



# El psicoanálisis de niños. Narrativas de una gesta controversial.

Trabajo Final de Grado.

Autor: Br. Marco Antonio Imbriaco Kunzler C.I. 2912832/8

Tutor: Mag. Verónica Pérez Horvath

Montevideo, Uruguay

Julio 2016

## Índice

Resumen.....	3
1. Introducción.....	4
2. Los orígenes del psicoanálisis. ....	5
2.1. El caso del “pequeño Hans”.....	7
2.2. Las contribuciones de Karl Abraham al acervo psicoanalítico infantil.....	11
2.3. El caso de la “pequeña Hilda”.....	12
2.4. Hermine von Hug-Hellmuth la precursora del psicoanálisis de niños.....	16
2.5. Los postulados de Hermine von Hug-Hellmuth.....	18
2.6. Sabina Spielrein, otra desconocida pionera del psicoanálisis de niños.....	22
2.7. El caso del “pequeño Rudi”.....	24
3. El psicoanálisis infantil según Melanie Klein y Anna Freud.....	25
3.1. Melanie Klein: la analista que se reinventó a sí misma. ....	26
3.2. Descripción de la técnica de Melanie Klein.....	27
3.3. El caso Dick. ....	29
3.4. Anna Freud: la heredera del legado psicoanalítico.....	31
3.5. Análisis de la técnica de Anna Freud.....	33
3.6. El caso de la niña del demonio.....	36
4. El debate entre Melanie Klein y Anna Freud.....	39
4.1. El período vienés.....	39
4.2. El período londinense.....	40
5. Consideraciones finales.....	41
6. Referencias bibliográficas.....	43

## RESUMEN

Este trabajo monográfico tiene como objetivo narrar la historia del psicoanálisis de niños desde sus orígenes hasta mediados de los años cuarenta. Se realizará una introducción que tiene como meta preludiar al lector en el espíritu de la época (Die Zeitgeist) que rodeó al surgimiento del psicoanálisis, así como explicar el proceso del surgimiento del concepto de infancia como etapa de la vida a través de los tiempos. Luego se disertará sobre los inicios del movimiento psicoanalítico, para eso se hará un recorrido desde la preocupación inicial de Freud por la naturaleza de la histeria hasta la consolidación del movimiento psicoanalítico. Se efectuará una descripción de las experiencias analíticas con niños realizadas por Sigmund Freud, Karl Abraham, Hermine Hug-Hellmuth, y Sabina Spielrein. Con posterioridad se abordará la vida de Melanie Klein y Anna Freud y sus respectivas técnicas psicoanalíticas. Se realizará un estudio basado en fragmentos de sus casos clínicos más conocidos, el caso Dick y la niña del demonio respectivamente. Se finalizará con una aproximación al debate teórico sobre el psicoanálisis de niños entre ambas autoras, que culminaron en sendas contiendas en el seno de los congresos internacionales de psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: INVESTIGACIÓN/ PSICOANALISIS / HISTORIA / ANALISIS INFANTIL / NIÑEZ

## 1. INTRODUCCIÓN.

La meta propuesta para este trabajo es realizar un estudio descriptivo, mediante un hilo conductor narrativo, de la historia del psicoanálisis infantil, de la vida de los primeros analistas infantiles y de la discusión de los principios psicoanalíticos que fundamentan la práctica analítica con niños.

A través de la lectura se abordarán las vicisitudes que signaron los primeros intentos de analizar niños, en los primeros casos se podrá notar el carácter experimental de los primeros análisis llevados a cabo por los pioneros, para luego alcanzar una paulatina sistematización de la teoría y de la técnica psicoanalítica.

El cariz histórico que se pretende conferir a este escrito está basado en la epopeya protagonizada por analistas visionarios que, con sus propios conflictos, sus aciertos y sus desaciertos, se aventuraron a tratar analíticamente a aquellos primeros pacientes niños. En la misma línea de trabajo, se busca ubicar al lector en la atmósfera revulsiva que caracterizaba a Europa de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, donde no sólo se producían cambios en todas las esferas del conocimiento científico sino que se vislumbraban cambios en la sociedad y la cultura.

El status de la infancia como periodo propio y singular en la vida no siempre fue concebido como en la actualidad (Levin, 1995). El concepto de infancia tal como lo entendemos hoy en las ciencias psicológicas, es decir, considerado como una fase primordial en la subjetivación del ser humano, es un logro tardío en la historia. Es sabido que el niño como tal, durante dilatados intervalos históricos, no fue pensado como niño. El pequeño ser era visto como un adulto en miniatura y fue objeto de toda una variedad de formas de maltratos, yendo desde la no aceptación de su indefensión y de sus necesidades emocionales, hasta los tratos más abyectos, incluyendo el infanticidio, fuera deliberado o no (Levin, 1995).

Con el advenimiento de la modernidad, este modo primitivo de tratar y considerar a la infancia y a lo infantil se fue modificando muy lentamente. Así y todo, en la actualidad podemos observar que los niños todavía están expuestos a violencias y agresiones de toda clase, desde abuso sexual, violencia psicológica e inclusive el abandono. Con los trabajos de Freud sobre la sexualidad infantil, se complejizó aún más el conocimiento de la vida anímica y la esencia de lo infantil, ya no considerando al niño como un ser exento de vida sexual e incapaz de tener mociones agresivas sino como poseedor de tendencias sexuales perversas polimorfas.

## 2. LOS ORIGENES DEL PSICOANALISIS.

Para poder comprender el origen y el desarrollo del psicoanálisis infantil será necesario contar la historia del propio psicoanálisis, el cual ofició de suelo fértil a aquél. Es imposible concebir el uno escindido del otro. Esto aconteció porque el origen de los conocimientos psicoanalíticos sobre la infancia se comienza a gestar con los descubrimientos sobre el origen de las neurosis que, según lo inferido por Freud, se encuentra en la más tierna infancia. De esa forma, Freud realiza un doble movimiento, el primero es realizado hacia la comprensión del inconsciente del adulto, para luego ejecutar el segundo hacia la naturaleza de la vida anímica de los niños.

En una primera instancia, el psicoanálisis surge por la inquietud científica de Freud quien, preocupado por la histeria, se dispone a investigar sobre las causas y el tratamiento de dicho padecimiento psíquico. A partir de su interés por esta dolencia nerviosa, se traslada a París en 1885 y se relaciona con la eminencia médica de la época, Jean Martin Charcot, en el hospital de La Salpêtrière (Ellenberger, 1976). Allí se encontraban hospitalizadas las histéricas quienes eran tratadas con la hipnosis por el médico francés.

De regreso a Viena, se asocia con el doctor Josef Breuer quien era especialista en el tratamiento de las histéricas. Ambos hacen una investigación conjunta en base a los historiales clínicos de cinco pacientes con esa patología y finalmente en 1895 publican el libro, *Studien über Hysterie (Estudios sobre la histeria)* basado en los casos clínicos. Aparece por primera vez una hipótesis sobre la causa de la enfermedad, ya no era debido a la creencia de un trastorno que implicaba el útero de las pacientes sino que había un *deseo reprimido de origen sexual* implicado en la etiología de la enfermedad nerviosa. Se da la posibilidad a los enfermos que pudiesen hablar sobre su sufrimiento (*the talking cure*) esto fue el comienzo de una innovación en la práctica médico psiquiátrica de la época (Ellenberger, 1976).

Freud comienza su autoanálisis y su correspondencia con el otorrinolaringólogo alemán Wilhelm Fliess. En 1900, publica *Die Traumdeutung (La interpretación de los sueños)*. Luego en 1902, se forma el grupo de los miércoles, un círculo de médicos, la mayoría hombres y judíos que se reunían para hablar de los descubrimientos psicoanalíticos llevados a cabo por el neurólogo vienés, además de conversar sobre filosofía, literatura y mitología. Al mismo tiempo, los concurrentes intercambiaban opiniones sobre los análisis de sus propios hijos. Este grupo de estudios estaba presidido

por el mismo Freud e integrada además por Otto Rank, Sándor Ferenczi<sup>1</sup>, Carl Gustav Jung, Alfred Adler, Karl Abraham<sup>2</sup>, Isidor Isaak Sadger<sup>3</sup>, Hans Sachs, Ludwig Binswanger y Carl Alfred Meier. También habían participantes mujeres, entre ellas estaban: Sabina Spielrein, Margarethe Hilferding y Hermine von Hug-Hellmuth. Esta última había sido elegida por Freud como la encargada de desarrollar el psicoanálisis infantil.

En 1905, Freud divulga *Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (Tres ensayos sobre la teoría sexual)* en esta obra se despliega la teoría sobre la desconocida sexualidad de los niños. Este estudio sistematizado hacia la actividad sexual infantil constituyó el concepto basal y rector de su teoría, desde él dirigió la mirada investigativa hacia los niños. Con esta obra Freud hace un aporte fundamental echando por tierra los preconceptos existentes sobre la sexualidad en la infancia. Según él, el pasaje por esta etapa de la vida deja marcas en el psiquismo, lo cual tendrá un papel fundamental en el origen de las neurosis en la adultez.

Los historiales clínicos de adultos neuróticos recabados por Freud contribuyeron a la edificación de las bases teóricas del psicoanálisis que, corroboradas con sus descubrimientos acerca de la sexualidad infantil, respaldaron el análisis de niños (Camarotti, 2010). Para ilustrar esta concatenación entre el análisis de adultos y el análisis infantil es útil el rastreo de los orígenes hecho por Kupermann (2011) cuando afirma:

No entanto, Freud atribuía modestamente as fontes do saber psicanalítico à escuta das pacientes, em sua grande maioria mulheres e histéricas... Lembremo-nos de Frau Emmy Von N. com seu “fique quieto!” dirigido a Freud e, também, da referência repetida a Anna O., a paciente de Breuer a quem Freud atribui a invenção da talking cure (Breuer & Freud, 1893-1895/1980). E, nos analisandos, saberemos – especialmente com Dora, mas também com o Homem dos Ratos e com o Homem dos Lobos – que é o infantil que emerge em seu relato e que permeia suas fantasias incestuosas [...] ou seja, para Freud é a criança – mesmo que atualizada em seus analisandos adultos – que detém um saber sobre o que ainda não se sabe, e o

---

<sup>1</sup> El primer psicoanalista de Melanie Klein, quien la incentivó a que se dedicara al psicoanálisis infantil. Ferenczi fundó la Sociedad Psicoanalítica Húngara de la que Klein formó parte. Klein se convirtió en miembro de la misma con su ponencia "El desarrollo del niño" en 1919.

<sup>2</sup> El segundo psicoanalista de Melanie Klein. Fue invitada por él para integrar su plantel de psicoanalistas en Berlín. Klein se dedicó al análisis de niños y formó la Escuela Inglesa de Psicoanálisis.

<sup>3</sup> Psicoanalista de la primera analista de niños, Hermine von Hug-Hellmuth.

acceso ao universo da criança nos dará acceso ao saber revelado pela psicanálise<sup>4</sup>.  
(p.326)

Con respecto a los primeros psicoanalistas que se ocuparon de la vida anímica infantil, es digno de destacar que el primero que se interesó en investigar la vida psíquica de los niños fue Sandor Ferenczi. Young –Bruehl (1991) afirma:

De los colegas más próximos a Freud, el que contribuyó antes y en forma más rigurosa al psicoanálisis de niños y a la pedagogía psicoanalítica fue Sándor Ferenczi. Ferenczi disertó sobre psicoanálisis y educación en el primer Congreso Psicoanalítico Internacional de Salzburgo, de 1908, y con el correr de los años dedicó gran parte de su atención a cuestiones tales como la forma en que la educación podría ayudar a la vida de los instintos de un niño, en lugar de ponerle estorbos. (p.143)

Debido a la magnitud que estaba adquiriendo el movimiento psicoanalítico y la consiguiente proliferación de adeptos, en 1910, los integrantes del grupo de los miércoles abandonan el apartamento de Freud en la calle Bergasse n°19 y se trasladan al ámbito académico, ya que pasan a reunirse en el Colegio de Doctores de Viena. Allí fundan la Sociedad Psicoanalítica Internacional.

## 2.1. EL CASO DEL “PEQUEÑO HANS”.

Freud publica en 1909 el caso de Hans, titulado: *Analyse der Phobie eines fünfjährigen Knaben*, (*Análisis de la fobia de un niño de cinco años*). Este pequeño estaba aquejado de una fobia a los caballos, que afectaba significativamente su vida de relación y lo mantenía lejos de las calles. Este historial clínico se caracteriza por una combinación equilibrada que incluye tanto la narración refinada como la observación científica rigurosa. Veamos qué nos dice él en la introducción al caso, donde exhibe las características particulares de este tratamiento y menciona algunos conceptos referentes

---

<sup>4</sup> Así y todo, Freud atribuía modestamente las fuentes de su saber psicoanalítico a la escucha de sus pacientes, en su gran mayoría mujeres e histéricas... Recordemos a Frau Emmy Von N. con su “¡quédese quieto!” dirigido a Freud y, también, de la referencia continua a Anna O., la paciente de Breuer a quien Freud atribuye la invención de la talking cure (Breuer & Freud, 1893-1895/1980). Y de los analizantes, sabremos – especialmente con Dora, pero también con el Hombre de las Ratas y con el Hombre de los Lobos – que es lo infantil lo que emerge en su relato y que permea sus fantasías incestuosas. [...] O sea, para Freud es el niño – igualmente que actualizado en sus analizantes adultos – quien detenta un saber sobre el que todavía no se sabe, y el acceso al universo del niño nos dará el acceso al saber revelado por el psicoanálisis. (Traducción mía).

a la técnica analítica infantil que posteriormente darán lugar a discusiones dentro del movimiento psicoanalítico. Freud (1909/1992) afirma:

En rigor no proviene de mi observación el historial clínico y terapéutico que en las páginas siguientes se expone, de un paciente en extremo joven. Es cierto que he orientado el plan de tratamiento en su conjunto, y hasta intervine personalmente una vez en una plática con el niño; pero el tratamiento mismo fue llevado a cabo por el padre del pequeño, a quien debo agradecer [...] Creo que ninguna otra persona habría conseguido del niño tales confesiones; imposible de sustituir el conocimiento de causa en virtud del cual el padre supo interpretar las exteriorizaciones de su hijo de 5 años. [...] Sólo la reunión en una sola persona de la autoridad paterna con la médica, la conjunción del interés tierno con el científico, posibilitaron en este único caso obtener del método una aplicación para la cual de ordinario habría sido inapropiado. (p. 7)

El hecho de que los padres analistas, por sugerencia de Freud, registraran por escrito y trataran psicoanalíticamente a sus propios hijos, era algo usual en aquella época. En efecto, Melanie Klein analizó a su hijo pequeño Erich y a su hija Melitta (quien al poco tiempo abandonó el análisis). El propio Sigmund, fiel a su principio, analizó a su hija menor Anna. A su vez Carl Jung analizó a su pequeña hija, a quien llamó “Ana” y Abraham observó y registró el análisis de su hija, la “pequeña Hilda” (Stoppel de Gueller, 2015). El “pequeño Hans” fue analizado por su propio padre, el médico y analista Max Graf. En todos estos casos las figuras del padre y del analista se funden en una sola figura. Para Freud, no era ningún impedimento que el propio padre del pequeño llevase a cabo el tratamiento analítico y hasta le pareció una coincidencia muy conveniente (Niño, 2009). De todas formas, debemos considerar que, en aquel entonces estábamos en los albores de la práctica psicoanalítica con niños y que los posteriores desarrollos en la teoría y práctica analítica dejarían sin validez lo que había dictaminado Freud.

El hábito de analizar y/u observar a los propios hijos se vio reforzado por la petición formulada por Freud, cuya intención era aumentar el caudal de conocimientos sobre la sexualidad infantil. En relación a esa solicitud, Freud (1909/1992) decía:

Con ese propósito suelo yo, desde hace años, instar a mis discípulos y amigos para que compilen observaciones sobre esa vida sexual de los niños que las más de las veces se pasa hábilmente por alto o se desmiente adrede. Entre el material que en virtud de esa exhortación ha llegado a mis manos, las noticias que a continuación daré sobre el pequeño Hans ocuparán pronto un puesto sobresaliente. (p. 8)

Esta costumbre de analizar a los parientes directos e inclusive a sus propias parejas, permaneció intacta hasta después de finalizada la primera guerra mundial. Durante el



sexto congreso psicoanalítico internacional celebrado en La Haya en 1920, se reglamentó la restricción de dicha tradición y se reglamentó la norma que establecía su imposibilidad (Sigmund Freud. *L'invention de la psychanalyse*, 1997). En dicho congreso, la precursora del análisis infantil, Hermine Hug-Hellmuth también había desaconsejado la confluencia del doble rol analista – padre, por considerarlo un impedimento que dificultaba el desarrollo del tratamiento analítico.

En las observaciones hechas por Max Graf, durante el psicoanálisis del pequeño Hans, se confirman las conclusiones sobre la sexualidad polimorfa perversa infantil, obtenidas por Freud en su trabajo, *Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (Tres ensayos sobre la teoría sexual)* en el cual explica las características de estas inclinaciones sexuales del niño. Freud (1905/1992) se expresa sobre la sexualidad perversa polimorfa infantil de la siguiente forma:

Es instructivo que bajo la influencia de la seducción el niño pueda convertirse en un perverso polimorfo, siendo descaminado a practicar todas las trasgresiones posibles. Esto demuestra que en su disposición trae consigo la aptitud para ello; tales trasgresiones tropiezan con escasas resistencias porque, según sea la edad del niño, no se han erigido todavía o están en formación los diques anímicos contra los excesos sexuales: la vergüenza, el asco y la moral. (p.173)

Con el análisis de Hans, Freud explica varios conceptos metapsicológicos que jugaron un papel crucial en la formación de la teoría psicoanalítica como un todo. La conducta de Hans estaba gobernada por deseos que vehiculizaban su amor y su odio. Se elaboraron conceptos fundamentales tales como el complejo de castración, la rivalidad fraterna con los consecuentes celos, la masturbación infantil y las teorías sexuales de Hans acerca de cómo llegaban los niños al mundo. Todas estas problemáticas impregnaron la vida de fantasía de Hans y son las claves para comprender la etiología de las neurosis infantiles.

Asimismo, Freud analiza la bisexualidad de Hans, describe sus tendencias sexuales veleidosas tanto hacia los niños como a las niñas. Hans también tiene miedo a perder su *Wiwimacher*, (*su hace-pipi*) de manos de su padre. Este recelo aparece fruto de la angustia por la castración (promovida por la madre), alimentada por el miedo a la retaliación por parte del padre (considerado como su rival del amor materno) y la culpa que aquello le provocaba, pues no quería perder el amor del padre. El complejo de Edipo se manifiesta con los intentos nocturnos de ocupar la cama de los padres, y se revela por el interés de ver a su madre mientras se desviste. Pero, sin lugar a dudas, el acontecimiento que estremeció al narcisismo del niño fue el nacimiento de su hermanita

Hanna, quien despertó en el las fantasías de abandono y los correspondientes celos fraternos.

Al final, el niño resuelve tramitar a su modo la situación que le provocaba tanta angustia, lo hace mediante un síntoma o formación de compromiso, la consabida fobia a los caballos. El niño, mediante un mecanismo de defensa llamado desplazamiento, transfiere el miedo del padre a los caballos, quienes según él, tenían la intención de morderlo. El niño pierde el interés por la vida social y es dominado por ese recelo, quedándose en casa evitando al elemento fobígeno (el caballo). El niño logra continuar con su vida pero pagando un alto costo con la enfermedad. Freud (1909/1992) acrecienta:

No avanzamos un solo paso mientras no nos decidimos a considerar toda la situación psíquica del pequeño, tal como se nos reveló en el curso del trabajo analítico. Se encuentra en la actitud edípica de celos y hostilidad hacia su padre, a quien, empero ama de corazón toda vez que no entre en cuenta la madre como causa de desavenencia. Por tanto, un conflicto de ambivalencia, un amor bien fundado y un odio no menos justificado, ambos dirigidos a una misma persona. Su fobia tiene que ser un intento de solucionar ese conflicto. (pp. 97 – 98).

En este fragmento, Freud introduce un concepto fundamental en el psicoanálisis del niño que luego será retomado por Hermine Hug-Hellmuth, y Melanie Klein, a saber: el complejo de Edipo. Este complejo según Freud está en la raíz de las neurosis y no lo deja pasar por alto durante el tratamiento de Hans. A raíz de las interpretaciones e intervenciones psicoanalíticas y como consecuencia del tratamiento, Hans logra su sanación y por consiguiente se logra la desaparición del síntoma fóbico. Ya joven, con 19 años, Hans regresa a visitar a Freud, quien se alegra al detectar que el muchacho se había convertido en un afamado “regisseur” de ópera y llevaba una vida sin inhibiciones ni males que lo aquejaran. Lo único que había sucedido en el entretiem po fue el divorcio de sus padres y el posterior casamiento de ambos con nuevas parejas, lo cual le había afectado emocionalmente (Freud, 1905/1992).

Otra autora que describió la naturaleza del el psiquismo infantil, fue la analista de niños Melanie Klein, ella lo expone con las siguientes palabras. Klein (1932/1997) afirma:

A PSICANÁLISE levou à criação de uma nova psicologia do desenvolvimento. As observações psicanalíticas ensinaram-nos que, mesmo nos seus mais tenros anos, as crianças experimentam não apenas impulsos sexuais e ansiedade, como também grandes desapontamentos. Junto com a crença na assexualidade da criança acabou também a crença no “paraíso da infância”. Estas são conclusões que foram obtidas a

partir da análise de adultos e da observação direta de crianças, confirmadas e complementadas pela análise de crianças pequenas<sup>5</sup>. (p.23)

Con este párrafo Melanie Klein corrobora lo afirmado con anterioridad por Freud acerca de la vida anímica de los niños, y resume en pocas palabras las creencias equivocadas que primaban en su tiempo a cerca de la esencia de lo infantil.

## 2.2. LAS CONTRIBUCIONES DE KARL ABRAHAM AL ACERVO PSICOANALITICO INFANTIL.

Karl Abraham nace en 1877 en Bremen, Alemania. Fue médico y analista cercano a Freud. Entra en contacto con él por intermedio de Carl Jung mientras trabajaba como asistente en la clínica Burghözli de Zúrich. De esta manera se integra al círculo de colaboradores de Freud. En 1905 se casa con Hedwig Bürgner. Después se instala en Berlín en 1908 donde comienza su práctica psicoanalítica privada y funda la Asociación Psicoanalítica de esa ciudad. Tiene dos hijos, en 1906 nace la primogénita Hilda (que se convertirá en psicoanalista y miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Londres) y en 1910, nace su hijo varón. Con respecto al aporte científico de Abraham al psicoanálisis infantil, se destaca la teoría de las relaciones objetales. Con respecto a la importancia de esta contribución teórica de Abraham (Sanfeliu, 2002) agrega que:

En muchos aspectos, Abraham es el verdadero introductor del concepto de objeto en psicoanálisis, raíz de la bipartición que apunta en los sucesivos estadios de la organización de la libido, en función de la evolución del amor objetal. Lo activo y lo pasivo en sus elaboraciones permiten abordar la cuestión desde la doble perspectiva de la apropiación del objeto y por la identificación con el mismo. (p. 34)

Cabe mencionar también que la descripción de las fases del desarrollo psicosexual es freudiana, pero su formulación se debe en verdad a Karl Abraham. (Kupfer, 1989). Abraham lo propone en su obra de 1924 a saber: *Versuch einer Entwicklungsgeschichte der Libido auf Grund der Psychoanalyse seelischer Störungen (Un breve estudio de la evolución de la libido, considerada a la luz de los trastornos mentales)*. En este escrito el autor hace una disquisición sobre la sexualidad pregenital del niño, que constituye la

---

<sup>5</sup> El PSICOANÁLISIS condujo a la creación de una nueva psicología del desarrollo. Las observaciones psicoanalíticas nos enseñaron que, incluso desde su más tierna edad, los niños no experimentan solo impulsos sexuales y ansiedad, sino también grandes desilusiones. Junto con la creencia en la asexualidad del niño también acabó la creencia en el "paraíso de la infancia". Estas son conclusiones que se obtuvieron a partir del análisis de adultos y de la observación directa de niños, confirmadas y complementadas por el análisis de niños pequeños. (Traducción mía).

materia prima sobre la cual Sigmund Freud elabora sus ensayos sobre la sexualidad infantil.

Abraham, al enterarse del encargo de Freud a sus colegas y amigos para que realizaran observaciones sobre la vida sexual de los niños, resuelve acceder a su ruego. Al observar la conducta problemática de su pequeña hija Hilda, no duda en analizarla, haciendo un registro de la sintomatología de la misma y se las envía a Freud para que este último pudiera sacar sus propias conclusiones acerca del caso.

### 2.3. EL CASO DE LA “PEQUEÑA HILDA”.<sup>6</sup>

El historial clínico traducido al inglés se titula: *Little Hilda: Daydreams and a Symptom in a Seven-Year-Old Girl*. (*La pequeña Hilda: Sueños diurnos y un síntoma en una niña de 7 años*). A continuación, se transcriben los preliminares del tratamiento de su pequeña hija. En la nota introductoria del historial clínico de la pequeña Hilda, la traductora del mismo, Dinora Pine (1974) cuenta:

In November 1913, three years after the birth of a son, Karl Abraham's second child, Hilda's school teacher complained to her mother that Hilda was very dreamy in class and paid no attention to her lessons. As Hilda Abraham writes in the biography, her mother was angered by her daydreaming over her homework, and 'banged her fist on the table'. Abraham then decided to attempt some analysis with his daughter, modelled on the account of 'Little Hans', published by Freud in 1909, a phobic boy whose father had helped him by a similar intervention<sup>7</sup>. (p. 1)

Abraham siguió las instrucciones de lo enunciado por Freud sobre el análisis infantil, a saber, que el favorecer la fusión de la figura del analista con la figura del padre, permitiría, según su creencia, armonizar la observación analítica con el amor parental natural. Esta era la clave o el requisito del éxito del tratamiento infantil según Freud. Así

---

<sup>6</sup> Un reconocimiento a la Profa. Dra. Adela Stoppel de Gueller de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, por haber cedido gentilmente el historial de la pequeña Hilda.

<sup>7</sup> En noviembre de 1913 - tres años después del nacimiento de un hijo, el segundo hijo de Karl Abraham - la maestra de Hilda se quejó con su madre de que ella estaba muy soñadora en clase y no prestaba atención a sus lecciones. De acuerdo a lo que Hilda Abraham escribió en su biografía, su madre se enojó con ella por los sueños diurnos mientras hacía los deberes, y golpeó la mesa con su puño. Entonces Abraham decidió llevar a cabo un análisis con su hija, a la manera de lo relatado en "el pequeño Hans", publicado por Freud en 1909, un niño fóbico cuyo padre lo había ayudado mediante una intervención similar. (Traducción mía).

que el analista de Berlín resolvió llevar a cabo el análisis de la niña durante las caminatas que realizaba con ella.

La pequeña presentaba los siguientes síntomas: insomnio, sueños diurnos mientras se encontraba en casa, falta de atención en clase (lo que actualmente se diagnosticaría, según el DSM V, como déficit de atención sin hiperactividad) y pensamientos obsesivos. Con respecto a las variadas fantasías que angustiaban en forma creciente a la niña, Abraham (1913/1974) las describe como sigue:

1. *Something to do with monkeys.* As if there were a trapdoor in the floor of her room and under it there were some monkeys who could do something to her. 2. She thought about a burning flame which could suddenly rise out of the floor. She could not recall the third fantasy. (...) Suddenly she remembered that she also thought of *Giants*, really big ones, not just as tall as men but *that* high – pointing up to the wires of the train<sup>8</sup>. (p. 3)

Se observa en la niña una cavilación por demás rica, crea personajes y situaciones que van apareciendo a través de todo el proceso analítico. Cabe subrayar que la clase de relación transferencial que se había establecido entre padre e hija durante el análisis se muestra cambiante, como se observa a continuación. Abraham (1913/1974) dice:

Our walk came to an end; I suggested that we might continue the discussion on the following day. She however refused. "It's so boring." Nevertheless, she had been extremely interested throughout our conversation. So here was the Resistance. She talked about it all without anxiety, but with a hesitant uncertainty.<sup>9</sup> . (p.4)

En este fragmento observamos que la niña, al principio se muestra colaboradora, establece una transferencia positiva (la que siempre anhelaba y buscaba Anna Freud, como se verá más adelante), le revela sus fantasías al padre pero enseguida se muestra reticente a seguir colaborando, quizá por miedo a represalias por parte de su padre-analista. Pero a pesar de esta repentina transferencia negativa, se retoma el análisis y avanza de la siguiente manera. Abraham (1913/1974) dice:

---

<sup>8</sup> 1. *Algo que tenía que ver con monos.* Como si hubiese una escotilla en el piso de su dormitorio y debajo de ella hubiese monos que pudieran hacerle algo a ella. 2. Pensaba en una llama ardiente que podría elevarse súbitamente del piso. No podía recordar la tercera fantasía. (...) De pronto recordó que también pensaba en *Gigantes*, realmente grandes, no *tan* altos como los hombres pero *así* de altos – señalando los cables del tren. (Traducción mía).

<sup>9</sup> Nuestra caminata llegó a su fin: Le sugerí que continuáramos la conversación el día siguiente. Sin embargo se opuso. "Es tan aburrido". Sin embargo, se había mostrado interesada en extremo a lo largo de nuestra conversación. Por lo tanto, aquí estaba la *Resistencia*. Había conversado sobre todo sin ansiedad, pero con una incertidumbre vacilante. (Traducción mía).

5.11.1913. Today she immediately dropped the Word “giants” and replaced it with “bad men”. She returned to the subject of monkeys and flames. Mama had already told her that bad men could not possibly enter the house, but surely there could be thieves that moved very quietly, or they could hammer down the doors? A thief (here the word was synonymous with that of a bad man) could do something to her...could take her away with him to see his wife (this person was referred to only once and without any affect) “He might want to have a child.” Before that she had mentioned that he might let her starve. (This was obviously a displacement) If the thief had taken her away she would not be able to come home again<sup>10</sup>. (p.4)

Abraham infiere una equiparación inconsciente de la pequeña paciente, entre el ladrón y el padre malo. Se deduce del fragmento que, las preocupaciones obsesivas de la niña estaban alcanzando trazos paranoides y dejaban traslucir la fantaseada culpabilidad causada por un miedo a retaliaciones por parte del padre debido a su masturbación. A continuación se puede notar una modificación positiva en la transferencia que es inmediatamente reconocida por al padre. Esta ambivalencia por parte de la niña hacia su padre, revela el conflicto que está sufriendo, por momentos siente un gran amor por su padre pero al mismo tiempo siente angustia por su presencia. En la raíz de esta neurosis infantil se encuentra el complejo de Edipo. Con respecto al proceder voluble de la niña y los sentimientos opuestos que presentaba, Abraham (1913/1974) comenta:

Whilst telling me the story of the thief her behavior changed in a strange way. She took my arm, kissed the sleeve of my overcoat, snuggled her head close to me and was so loving and tender, in words and looks, that I got the impression that there were positive aspects of her anxiety about the wicked men. I assumed that I myself must be one of them. Although we were often interrupted by the noise of the traffic she immediately returned to the same theme, was very interested in it, and said spontaneously that she wanted to see if anything else might occur to her, and when we were near home begged to be allowed to go on with the theme of the “flame”. This was proof that the transference was making an impact on the analysis<sup>11</sup>. (p.4)

---

<sup>10</sup> 5.11.1913 Hoy abandonó la palabra “gigantes” y la reemplazó por “hombres malos”. Volvió al tema de los monos y las llamas ardientes. Mamá ya le había dicho que de ninguna manera los hombres malos podrían entrar en la casa, pero seguramente podría haber ladrones que se moviesen muy rápido, o podrían entrar muy silenciosamente, o ¿podrían echar la puerta abajo? El ladrón (aquí la palabra era sinónimo de hombre malo) le podría hacer algo a ella...podría llevarla con él para ver a su esposa (a esta persona se refirió sólo una vez y sin ningún afecto). “Él podría querer tener un niño.” Antes había dicho que él la haría pasar hambre. (Obviamente esto era un desplazamiento.) “Si el ladrón se la hubiera llevado, ella no podría volver de nuevo a su casa”. (Traducción mía).

<sup>11</sup> Mientras contaba la historia del ladrón, su comportamiento cambió de manera extraña. Tomó mi brazo, me besó la manga del sobretodo, acurrucó su cabeza sobre mí, y se mostraba muy tierna y querible, en

Más adelante, un acontecimiento afectó negativamente al psiquismo de la niña, la misma tuvo que someterse a una extirpación de amígdalas con éter como anestesia, que la alteró significativamente. Comenzó a gritar por la noche víctima de terrores nocturnos y no podía ser despertada con facilidad (Abraham, 1913/1974). Volvió a tener ensueños con un duende (que según ella era de la altura de su hermanito) que se la llevaría a los monos, los cuales irían a mordisquearla. Luego mencionó a un ratón que también iría a morderla. Al respecto Abraham (1913/1974) explica sus fantasías:

The mouse could jump onto her bed from the headboard, crawl under the blankets and nibble her. (Where?) Again, making the same gesture, she pointed to her abdomen. She returned to the subject of the wicked men who could come and catch her. A wicked man would make her starve or beat her, or take her to a policeman and tell him that she had done something wicked, so that he would put her in prison. (...) I now took up the theme of children's self-reproaches and explained their connexion with masturbation, which she again confessed to. She then went on say. "Well, actually, I have felt a little guilty about it" (Why?) "Well, because it is naughty"<sup>12</sup>. (p.4)

Considerando al caso en su totalidad podemos arribar a las siguientes hipótesis explicativas a cerca de sus padecimientos. La niña se había sentido excluida de la familia ya que las atenciones estaban dirigidas hacia su pequeño hermano (rivalidad fraterna). A esto se sumaba el hecho de que Abraham había estado ocupado trabajando diez horas diarias en su consultorio y casi nunca veía a su hija. Su temor a ser comida por el mono o mordisqueada por el ratón así como la extirpación de las amígdalas a la que se había sometido nos muestra la preocupación de la niña con el complejo de castración.

La culpa por haber explorado su propio cuerpo había sido despertada por la admonición del padre de que no se masturbara. Para aumentar aún más la situación de

---

palabras y en apariencia, que tuve la impresión de que habían aspectos positivos de su ansiedad con respecto a los hombres malos. Supuse que yo mismo debía ser uno de ellos. Aunque a menudo el ruido del tránsito nos interrumpía ella volvió al mismo tema enseguida, estaba muy interesada en ello, y dijo espontáneamente que quería ver si podría ocurrírsele algo, y cuando nos aproximábamos a casa me suplicó que le permitiera seguir con el tema de la "llama ardiente". Esto significaba que la transferencia se estaba haciendo sentir en el análisis. (Traducción mía).

<sup>12</sup> El ratón podría saltar a su cama desde la cabecera, arrastrarse por debajo de las mantas y mordisquearla. (¿Dónde?). Haciendo el mismo gesto nuevamente, señala su abdomen. Volvió al tema de los hombres malos que vendrían y se la llevarían. El hombre malo la haría pasar hambre o la llevaría a un policía y le diría que había hecho algo malo de modo que el la pondría en la cárcel. (...) En aquel momento acepté la idea del remordimiento de los niños y expliqué su conexión con la masturbación, la cual ella había admitido. Luego continuó diciendo, "Bien en realidad, me he sentido un poco culpable por eso". (¿Por qué?). "Bueno, porque eso es malo". (Traducción mía).

angustia, se suma el enfado de la madre por sus episodios de desatención mientras estaba en clase. Todo esto causó los episodios de ensoñación (síntoma o formación de compromiso) que le permitía evadirse de ese ambiente familiar hostil.

El temor al padre había sido hecho surgir una rica simbología a saber, las lenguas de fuego, el mono, el ratón y el ladrón. A su hermanito lo había representado como un duende. La niña presentaba un conflicto que involucraba a sus objetos de amor, deseaba al padre para sí pero al mismo tiempo le temía, tenía una relación ambivalente con él. Este historial comparte semejanzas con el caso del pequeño Hans a saber: las raíces de los conflictos psíquicos que afectaban a los niños eran los mismos: el complejo de Edipo, el complejo de castración, la rivalidad fraterna, el miedo al abandono. Y los corolarios psicopatológicos eran, en el pequeño Hans, la fobia a los caballos y en la pequeña Hilda, un abandono progresivo de la realidad.

Otro paciente infantil de la misma época, tratado por Moshe Wulff en 1912 y que comparte una sintomatología similar con el pequeño Hans, es citado por el padre del psicoanálisis. Freud (1922/1992) relata:

Cito como ejemplo a un autor que se ha ocupado con inteligencia de las neurosis de la infancia, el doctor M. Wulff (de Odessa). Dentro de la trama del historial clínico de un varoncito de nueve años, nos refiere que a la edad de cuatro años padecía de una fobia al perro. “Cuando veía pasar un perro por la calle, echaba a llorar y gritaba: “¡Perro querido, no me agarres, me portaré bien!”. Por “portarse bien” entendía “no tocar más el violín” (masturbarse)”. (p.131)

En realidad lo que había sucedido era que el padre lo había reprendido por haberse masturbado, (semejante reprimenda habían recibido el pequeño Hans y la pequeña Hilda) y el niño había desplazado su angustia hacia la figura del perro. También, podemos corroborar, de la observación de los casos clínicos descritos hasta ahora, la similitud que guardan entre sí, tanto en la semejanza de los síntomas que experimentaban los niños como también en la génesis explicativa de los mismos. Con respecto a la técnica analítica infantil empleada hasta ahora por estos analistas, el común denominador que aparece en todos ellos es el análisis de los sueños diurnos.

#### 2.4. HERMINE VON HUG-HELLMUTH: LA PRECURSORA DEL PSICOANÁLISIS DE NIÑOS.

Hermine Wilhelmine Ludovika Hug, Edle (Lady) von Hugenstein, nació en Viena el 31 de agosto de 1871, en el seno de una familia noble y católica de origen militar. Su padre,



Hugo Hug, Ritter von Hugenstein, fue un capitán del ejército imperial. Su madre era Ludovika Achelpohl, una dama aristocrática y culta. Ludovika acogió en su hogar a la hija ilegítima de su marido Hugo, la cual había nacido antes del matrimonio, más precisamente en 1864. La media hermana de Hermine se llamaba Antonia Farmer quien más tarde al igual que su madre biológica se convertirá en madre soltera (Geissmann & Geissmann, 2005). Los detalles sobre la vida y obra de Hug-Hellmuth no fueron difundidos por la comunidad psicoanalítica hasta finales del siglo XX, más precisamente hacia fines de los ochenta. Su obra fue sepultada y olvidada. La razón de esta demora en el estudio de su obra se debe, según consta, en la literatura disponible a varios motivos. Uno de ellos se debe al testamento que ella había escrito mientras vivía donde expresaba su voluntad de prohibir la publicación de toda referencia a su vida y a su producción literaria tras su muerte. Una consecuencia de lo anterior es que recién en 1988 se publicó la obra *El caso Hermine Hug-Hellmuth. Una historia temprana del psicoanálisis infantil*, escrito por Angela Graf-Nold. (Vallejo Orellana, 2004).

El acceso a la literatura disponible de Hug-Hellmuth se dificultó aún más para los lectores de habla hispana ya que sus obras no se encuentran traducidas al español, lo existente está en alemán, inglés o francés. Publicó en 1913, la obra *Aus dem Seelenleben des Kindes. Eine psychoanalytische Studie (Sobre la vida emocional de los niños. Un estudio psicoanalítico)*. En este mismo año ella es admitida en la sociedad psicoanalítica internacional. Sin embargo su obra más conocida fue *Tagebuch eines halbwüchsigen Mädchens von 11 – 14 ½ Jahren (Diario de una adolescente de los once a los catorce años y medio)*, publicado en Viena en 1919. El propio Freud catalogó al diario como una “pequeña joya”. Lo anecdótico del hecho fue que después se supo que la adolescente del diario había sido la propia Hug-Hellmuth, lo que causó reacciones adversas por parte del padre del psicoanálisis.

Otro motivo del olvido a que fue sometida Hug-Hellmuth y que ha sido muy discutido por sus tintes de tragedia, fue el hecho de que su vida terminara de forma violenta e inesperada, ahogada hasta morir por su sobrino Rudolf Otto Hug de 18 años, el hijo de su media hermana Antonia, durante la madrugada del 8 al 9 de setiembre de 1924. Este nefasto episodio, que causó conmoción en los círculos psicoanalíticos, fue aprovechado por muchos psicoanalistas para atacar al psicoanálisis de niños. Este rechazo fue ocasionado por el hecho de que Hermine había analizado al sobrino y los psicoanalistas pensaban que el tratamiento analítico a un niño pequeño había sido la causa de que su sobrino la matara. (Valles Orellana, 2004). Otras fuentes nos muestran los pormenores de la difícil relación de Hug-Hellmuth y su sobrino. Al respecto de esa turbulenta relación Fendrik (1989) nos relata:

Este niño, (Rudolph), educado con el mínimo de restricciones, parece haber llegado con el tiempo a plantearle exigencias a su tía de tal magnitud que no tuvo otro remedio que enviarlo a un colegio pupilo. Hermine von Hug-Hellmuth se sentía verdaderamente atemorizada por los robos constantes de que era objeto por parte de su sobrino, según lo habría confiado a algunos amigos cercanos. El nueve de setiembre de 1924, a la edad de cincuenta y tres años, la pionera del psicoanálisis de niños murió asesinada. Rudolph Hug, de dieciocho años, entró aquella noche en el departamento de su tía por una ventana abierta y, al intentar taponarle la boca para acallar sus gritos la silenció para siempre. (p.28)

Como se percibe en la cita anterior la convivencia entre tía y sobrino no había sido fácil. Él convivió con su padre hasta los dos años, cuando abandona a su madre Antonia. Rudolf pierde a su madre a los 9 años. Pasa dos años en casa de conocidos de Antonia hasta que a los 12 años se va a vivir con su tía Hermine. La relación entre ellos fue por demás conflictiva, a pesar de que ella había empleado los principios analíticos en la crianza del joven. La relación conflictiva con la tía y el consiguiente análisis no favorecieron al antisocial muchacho (Vallejo Orellana 2004).

## 2.5. LOS POSTULADOS DE HERMINE VON HUG-HELLMUTH.

Hug-Hellmuth fue quien tuvo el mérito de aplicar por primera vez la técnica lúdica en el análisis con niños. Ella dejó por escrito el testimonio sobre su experiencia en el tratamiento analítico infantil, esto se materializó en su ensayo publicado en 1920 y que se llamó: *Zur Technik der Kinderanalyse (Sobre la técnica del análisis de niños)*, en ella estableció las directivas específicas para dicha tarea. Este trabajo fue leído en el sexto congreso internacional de psicoanálisis de La Haya, en setiembre de 1920. En él Hug-Hellmuth expone detalladamente qué entiende por psicoanálisis con niños y fundamenta la técnica a seguir para llevar a cabo un análisis infantil. Respecto a la cuestión de si los padres-analistas podían analizar a sus propios hijos Hug-Hellmuth (1920/1921) declara:

I consider impossible, for anyone to analyse properly his own child. This is so not only because the child hardly ever reveals its deepest desires and thoughts, conscious or unconscious, to father and mother, but because in this case the analyst is often driven to re-construct too freely, and also because the narcissism of the parentes would

make it almost unbearable to hear from their own child the psycho-analytic revelations<sup>13</sup>. (p 304 - 305)

Como podemos apreciar, Hug-Hellmuth es muy clara cuando se pronuncia claramente en contra del análisis realizado por los propios padres del niño. A raíz de lo anterior se produce un giro, se produce un punto de inflexión en la práctica psicoanalítica de niños. Y basada en su experiencia clínica, fundamenta sus conclusiones dando las razones convincentes para ello. En esta ocasión constatamos un punto de tensión, que marca la diferencia de ideas con respecto a la costumbre de analizar a los propios hijos que se practicaba en los círculos psicoanalíticos de aquel entonces.

Esta aseveración formulada por Hug-Hellmuth se oponía diametralmente a lo dictaminado por Freud en el análisis del pequeño Hans. En aquella oportunidad él afirmaba que únicamente la unión o la confluencia de la figura del padre con el analista podrían llevar a cabo un análisis infantil exitoso.

La adelantada psicoanalista consideraba que no era necesario que el analista infantil expresara a través del lenguaje los impulsos inconscientes del niño. Lo que si era necesario que ocurriese, era la puesta en acto, sin la ayuda de las palabras habladas (esta puesta en acto era logrado mediante el juego de roles y el empleo de juguetes). Ella afirmaba que el analista infantil debía cumplir funciones de terapeuta y educador para lograr aliviar el padecimiento infantil (Camarotti, 2010). Estos lineamientos analíticos-pedagógicos eran ineludibles y moldearon la forma de tratar a los niños de ahí en más.

Con respecto a la técnica, Hermine Hug-Hellmuth se permitía hacer algunos pequeños trucos para lograr la cooperación del niño y ejercer cierta influencia sobre él. Hug-Hellmuth (1920/1921) da muestras de su astucia cuando describe la siguiente estratagema clínica:

Sometimes, in the case of those patients who obstinately shut themselves up, a ruse is helpful. For example, a nine year boy with suicidal impulses, during the first hour took not the slightest notice of me, but simply laid his head on the table and made no response to any remark. A fly passing close to my face suggested to me the idea of pretending that I got something in my eye. At once the boy, who always wished to be in the limelight, jumped up, saying: 'Please let me see, I will get it out; but you must not rub your eye.' Thus, with his proffered help the ice was broken, because he felt

---

<sup>13</sup> Considero imposible que alguien analice adecuadamente a su propio hijo. Esto no es solamente porque el niño difícilmente revela sus más profundos deseos y pensamientos, conscientes o inconscientes, al padre o a la madre, pero porque en este caso el analista es motivado a interpretar con mucha libertad, y también porque el narcisismo de los padres haría casi intolerable escuchar las revelaciones psicoanalíticas de sus propios hijos. (Traducción mía).

himself of use to me. Every time, after this, when a strong resistance made him retire into silence, I had only to ask for his advice or his help, and the analysis once more progressed favourably<sup>14</sup>. (p.294)

Esta forma de proceder avalada por Hug-Hellmuth, algo seductora pero sumamente provechosa, también fue utilizada por Anna Freud durante su periodo de introducción previo al análisis del niño, cuyo fin era atraer el interés del mismo en la figura del analista y por ende favorecer a la transferencia positiva.

Con el objetivo de adaptar el psicoanálisis a la etapa evolutiva en la que se halla el niño, Hug-Hellmuth incluye algo innovador, la introducción del juego como herramienta terapéutica y diagnóstica. Hug-Hellmuth (1920/1921) explica:

When dealing with children of seven or eight years of age, the analyst can often pave the way by sharing in the play activities, and thus he can recognize several symptoms, peculiar habits, and character traits; and in the case of these very young patients, very often play will enact an important part throughout the whole treatment<sup>15</sup>. (p.294 - 295)

Cuando la autora utiliza la expresión “allanar el camino” en realidad se refiere a la acción de la analista – mediante los juegos y juguetes – de vencer la eventual resistencia y propender en el niño una transferencia positiva. Según esta autora, el análisis infantil difiere del análisis de adultos, una diferencia radica en la demanda por análisis. Con respecto a la falta de demanda de análisis por parte de los niños, Hug-Hellmuth (citada por Bergès & Balbo, 1997) afirma:

A criança não formula ao analista nenhuma demanda, sendo frequentemente levada a ele contra sua vontade, tudo ignorando sobre os objetivos de um tratamento, mas ficando em seu sofrimento do qual tira gozo para reforçar seu sentimento de onipotência e seu narcisismo da diferença. Com ela, convém, por isso, criar primeiro uma relação transferencial, capaz de permitir a emergência de uma demanda, e essa relação, para poder surgir, sustenta-se primeiro no narcisismo. Por isso, é melhor

---

<sup>14</sup> A veces, en el caso de aquellos pacientes que obstinadamente se encierran en sí mismos, es útil una treta. Por ejemplo, un niño de nueve años con impulsos suicidas, durante la primera sesión ni siquiera se percataba de mí, únicamente recostaba su cabeza sobre la mesa y no respondía a ningún comentario. Una mosca que pasaba cerca de mi cara me dio la idea de fingir que tenía algo en mi ojo. Enseguida el niño, quien siempre deseaba ser el centro de la atención, saltó, diciendo: “Por favor déjame ver, te lo sacaré; pero no debes tocarme el ojo.” De esta forma, la ayuda ofrecida rompió el hielo, porque él se sintió de gran utilidad para mí. Después de esto, cada vez que una fuerte resistencia lo hacía silenciarse, sólo tenía que pedir su ayuda o su consejo, y el análisis una vez más progresaba favorablemente. (Traducción mía).

<sup>15</sup> Cuando tratamos con niños de siete u ocho años de edad, el analista puede a menudo allanar el camino mediante la participación en actividades lúdicas, de esa forma él puede reconocer varios síntomas, hábitos inusuales y rasgos de carácter; y en el caso de estos pacientes muy jóvenes, el juego muy a menudo representa una parte importante a lo largo del tratamiento. (Traducción mía).

que os primeiros contatos com seus pais sejam feitos sem ela, e que o tratamento seja iniciado em seu domicílio<sup>16</sup>. (p.39)

Del mismo modo, Hug-Hellmuth describe una modalidad terapéutica muy útil, tanto en el tratamiento de niños como en el de adultos y que tiene como meta intervenir más activamente para menguar las dificultades que aquejan al paciente. A través de ella, se procura incidir más directamente sobre los hábitos del niño y se puede advertir la influencia pedagógica que caracterizaba al verdadero análisis infantil. Con respecto a esta modalidad, Hug-Hellmuth (1920/1921) afirma:

The demand for "active therapy" which is made for the analysis of the adult is also of importance in child-analysis. It is certainly advisable for quite a number of patients that during the course of analysis they should be given small tasks to perform.

Especialmente en el caso de the patient who suffers from strong inferiority feelings, if a due measure of work be demanded of him, his self-confidence will be strengthened<sup>17</sup>.

(p.298)

Para concluir este apartado quisiera reflexionar sobre un historial clínico realizado por Hug-Hellmuth con el fin de ampliar aún más la técnica analítica con niños. Se trata de Hans, un niño de 7 años, quien padecía un insomnio profundo, risa compulsiva y varios tics. Tenía una tendencia a aislarse y durante la sesión analítica permanecía tirado sobre la alfombra de la sala. La apatía generalizada había afectado su vida de relación, esto había causado un marcado desinterés por recibir caricias y no sentía placer en las actividades como comer (Hug-Hellmuth, 1920/1921). El cuadro nosológico demuestra una tendencia del niño a la depresión. Transcribo el siguiente fragmento del análisis, el cual nos proporciona elementos valiosísimos para poder reflexionar. Hug-Hellmuth (1920/1921) narra lo siguiente:

In the analysis he would allow me to play with his toys for the whole hour, with scarcely any reaction on his part, and seldom gave me answer, so that it was difficult

---

<sup>16</sup> El niño no formula demanda alguna al analista, siendo llevado frecuentemente ante él contra su voluntad, ignorando todo sobre los objetivos de un tratamiento, pero permaneciendo en su sufrimiento, del cual extrae goce para reforzar su sentimiento de omnipotencia y su narcisismo de la diferencia. Por eso con él es conveniente crear una relación transferencial, capaz de permitir la emergencia de una demanda, y esa relación, para que pueda surgir, se sostiene primero en el narcisismo. Por eso, es mejor que los primeros contactos con sus padres sean efectuados sin él, y que el tratamiento sea iniciado en su domicilio. (Traducción mía).

<sup>17</sup> El requerimiento por la "terapia activa" que está hecha para el análisis de adultos es también de importancia para el análisis de niños. Ciertamente es aconsejable, para un gran número de pacientes, que durante el transcurso del análisis se le pudieran asignar algunas pequeñas tareas para que las ejecuten. Especialmente en el caso del paciente que padece de fuertes sentimientos de inferioridad, si se le exige una adecuada cantidad de trabajo, la confianza en sí mismo saldrá fortalecida. (Traducción mía).

to decide whether he had taken in at all that I said. In one of the first treatment hours I told him about a little boy who would not go to sleep at night, and made such a noise that his parents could not sleep either. I told also how little Rudi made a noise too in the afternoons when his father wanted to rest; so his father became angry and Rudi was whipped (Little Hans's reaction to this was to run to the sideboard and take down a "Krampus"<sup>18</sup> and to beat me on the arm, saying: "You are naughty!")<sup>19</sup>. (p.295)

Un instrumento muy apropiado del cual se utilizó Hug-Hellmuth para sacar al niño de su mutismo y total indiferencia, fue el relato aparentemente ingenuo de un niño muy parecido a él, a quien llama Rudi. A modo de cuento, introduce solapadamente la figura del padre del niño en la escena analítica. De esta forma, se utiliza de la historia imaginaria para atraer la atención del pequeño paciente (para que logre transferir sus actitudes y sentimientos hacia ella) y al mismo tiempo incorpora al padre (camuflado en un personaje ficticio) en el análisis.

A pesar de la ausencia real del padre (quien estaba en el frente de batalla en el momento del tratamiento) la analista logra que la figura paterna del niño (imago) salga a luz y se manifieste. El niño, para aliviar su sentimiento de culpa con respecto al padre introyectado y para disminuir su angustia se identifica con el agresor y golpea a la analista con una pequeña estatuilla. Sin lugar a dudas fue una estrategia ventajosa empleada por la analista que posibilitó la abreacción en el niño. De esta forma el lenguaje simbólico del inconsciente se hace acción y el niño logra escenificar su aversión al padre.

## 2.6. SABINA SPIELREIN: OTRA DESCONOCIDA PIONERA DEL ANALISIS DE NIÑOS.

La vida de esta psicoanalista rusa de origen judío, nacida en Rostow en 1885, se encuentra profundamente entrelazada con los albores del psicoanálisis. Estuvo internada en la clínica Burghözli dirigida por el Dr. Bleuler en las cercanías de Zúrich, a causa de una florida sintomatología histérica de la cual fue tratada por Carl Jung. Esta internación proporcionó un giro inesperado en la vida de Spielrein, pues cuando fue dada de alta

---

<sup>18</sup> Una pequeña figura de hombre con una vara de abedul. (Nota de la trad.)

<sup>19</sup> En el análisis me permitía jugar con sus juguetes durante toda la sesión, con casi ninguna reacción de su parte, y casi nunca me contestaba, de modo que era difícil decidir si asimilaba todo lo que le decía. En una de las primeras sesiones de análisis le conté sobre un niño pequeño que no dormía en la noche, y hacia tanto ruido que sus padres tampoco podían dormir. Además le conté cómo el pequeño Rudi también hacia ruido en las tardes cuando su padre quería descansar; entonces su padre se enojó y Rudi recibió unas palmadas. (La reacción del pequeño Hans a esto fue correr hacia el aparador y tomar un "Krampus" y golpearme en el brazo diciendo: "¡Eres traviesa!") (Traducción mía).

resolvió dedicar su vida a la causa psicoanalítica. Se formó en medicina en Suiza y fue aceptada como miembro de la Asociación Psicoanalítica de Viena en 1911.

En 1912 Spielrein se casa con el médico ruso Pawel Scheftel y se mudan a Berlín. A fines de 1913 nace su hija Renate. Luego, con el estallido de la 1° guerra mundial, Pawel viaja a Rusia a enlistarse. Esto provoca un vuelco inesperado en la vida de la psicoanalista rusa. Richenbächer (2010) amplía:

Spielrein viajó con su pequeña hija a Suiza, donde vivió varios años en Lausanne sola con la niña; luego fue a Ginebra. Durante la primera infancia de Renate, Spielrein realizó observaciones y protocolos verbales de charlas con la pequeña y obtuvo de esa manera una fuente de material invaluable a partir del cual durante muchos años crearía su trabajo científico. (p.763)

Coincidentemente al igual que Abraham, Spielrein también toma notas de las observaciones sobre la vida anímica de su propia hija y las utiliza en sus escritos psicoanalíticos. Se advierte otra vez la influencia de la petición de Freud a sus alumnos y seguidores para que recolectaran información sobre la conducta de los niños

Su obra principal en relación al análisis infantil fue: *“Beiträge zur Kenntnis der kindlichen Seele” (Contribuciones al conocimiento del alma infantil)* publicado en 1912. Esta contribución fue una de las primeras sobre el tema del análisis infantil. Todo parece indicar que esta obra precedió cronológicamente a los aportes de la propia pionera Hug-Hellmuth quien había publicado su primer escrito en 1913, titulado: *“Aus dem Seelenleben des Kindes” Eine psychoanalytische Studie. (Sobre la vida emocional de los niños. Un estudio psicoanalítico)*. Los casos clínicos infantiles de Spielrein son sintetizados en el siguiente párrafo. Richenbächer (2010) afirma:

En el material de la infancia de una muchacha, se trataba de los propios recuerdos infantiles a partir del tercero, cuarto año de vida. Además utilizó los sueños y protocolos verbales de orientación analítica de conversaciones con Otto (13 años) y Valli (4 años y medio). Spielrein demostró que los tres niños se ocupaban vívidamente con fantasías sexuales y de nacimiento. En sus conclusiones destacaba con énfasis y no sin humor, que el origen de las angustias infantiles y las fobias siempre podía encontrarse en fantasías sexuales inconscientes. (p. 762)

Para profundizar un poco más en los aspectos de la técnica analítica infantil empleados por esta pionera y estudiar la naturaleza del psiquismo infantil con mayor detalle, describiré un caso clínico conocido como *Schnellanalyse einer kindlichen Phobie*, un *“Rápido análisis de una fobia infantil”* publicado en 1921.

## 2.7. EL CASO DEL “PEQUEÑO RUDI”.

Se trata de Rudi,<sup>20</sup> un niño de 7 años y seis meses de edad de complexión algo delicada. Había sufrido las enfermedades típicas de la infancia como sarampión y escarlatina. Los síntomas más preocupantes eran: nerviosidad exacerbada cuando comenzó a frecuentar la escuela, padecía de insomnio y gritaba durante la noche (Spielrein, 1921). En este fragmento la analista inquiere al niño sobre su relación con sus padres. Spielrein (1921) comenta:

Ich frage nun ausführlich den Rudi, ob er bisweilen mit einem der Eltern schlafe, ob er nie unartig oder ungehorsam war, ob er nie seine Eltern ärgerte, ob er bisweilen von einem der Eltern bestarft wurde. Um den erwarteten Ödipuskomplex nicht zu suggerieren, sondern den Tatbestand objektiv zu prüfen, frage ich stets das Gleiche über Papa und Mama<sup>21</sup>. Dies geschieht halb scherzend in einem Gespräch unter vier Augen. Alle meine Fragen werden kategorisch negativ beantwortet: Rudi schlafe stets in seinem Bettchen, gehe nie zu Papa oder Mama, sei nie unartig, habe eine recht liebe Mama und einen recht lieben Papa, die er nie ärgere, die ihm stets gute Sachen bringen und ihn nie bestrafen<sup>22</sup>. (p. 473)

Visto que el niño no arrojaba ningún dato relevante, la analista echa mano de una estratagema muy útil que era la de narrar una historia a cerca de un niño muy “parecido” a Rudi con el fin de provocar la tan ansiada transferencia positiva y al mismo tiempo romper el hielo. De esta manera Spielrein logra que un dato clínico importante saliera a la luz. El niño relata, mediante el juego, la fantasía de arrojar a su padre malo por la ventana (Spielrein, 1921). Inferimos que Rudi coloca al padre en un lugar muy

---

<sup>20</sup> Presentación de paciente llevada a cabo durante la conferencia del Catedrático no titular Dr. F. Naville sobre niños anormales en el IJR de Ginebra. (Nota de la autora).

<sup>21</sup> *“Con el fin de no sugerir el esperado complejo de Edipo, sino para examinar el estado de cosas, siempre pregunto lo mismo sobre papá y mamá”*. En esta frase constatamos la adherencia de Spielrein a los lineamientos de Hug-Hellmuth con respecto a la técnica analítica infantil, quien evitaba explicitar el complejo de Edipo al niño. Anna Freud tampoco analizó el complejo de Edipo en su obra *El psicoanálisis de niños*.

<sup>22</sup> Luego le pregunté en detalle a Rudi si a veces dormía con alguno de sus padres, si alguna vez había sido malo o desobediente, si alguna vez había molestado a sus padres, y si a veces había sido castigado por ellos. Con el fin de no sugerir el esperado complejo de Edipo, sino para examinar el estado de cosas, siempre pregunto lo mismo sobre papá y mamá. Este cuento mitad en broma tiene lugar en una conversación entre nosotros. Todas las preguntas son respondidas negativamente de forma categórica. Rudi siempre dormía en su pequeña cama, nunca recurría a mamá o a papá, nunca era travieso, era verdaderamente querido por su mamá y por su papá, nunca los molestaba, siempre le traían cosas lindas y nunca lo castigaban. (Traducción mía).



persecutorio, lo que se refleja en los intensos deseos de defenestrarlo de la escena familiar.

Todas estas conclusiones diagnósticas fueron alcanzadas mediante la interpretación del despliegue simbólico realizado por el niño a través del juego de roles propiciados por la analista. Para llevar a cabo el juego, Spielrein proporciona papel y tijeras con los cuales recorta las figuras del padre, la madre, y el hijo. Detrás de las perturbaciones neuróticas que presenta el niño tales como las dificultades para dormir, el nerviosismo y los llantos, se esconden los temores de represalias por las fantasías incestuosas del niño con respecto a su madre. Estas fantasías se desprenden del incipiente conflicto en cuya base se encuentra el complejo de Edipo. De esa forma emerge la angustia de ser atacado por el padre debido al deseo de tener a su madre sólo para sí.

### 3. EL PSICOANÁLISIS INFANTIL SEGÚN ANNA FREUD Y MELANIE KLEIN.

Entre los distintos analistas infantiles me dedicaré a estudiar y analizar detenidamente a Anna Freud y Melanie Klein. Inicialmente ellas sostuvieron técnicas psicoanalíticas con profundas diferencias que incidían directamente en la praxis psicoanalítica infantil. Son ellas las que, indiscutiblemente, salieron a escena, protagonizando y consolidando el psicoanálisis con niños y cuyas obras siguen influenciando a los analistas infantiles hasta hoy. Con respecto al legado psicoanalítico de ambas autoras y su permanencia en la práctica psicoanalítica, Dinerstein (1987) afirma:

En nuestro medio existe una variedad de terapeutas que ejercen distintas técnicas que englobaríamos, a falta de saber cómo nombrarlas, bajo la denominación de *psicología clínica* y que, lo sepan o no, sea o no reconocido, tienen como sustrato teórico, si bien en muchos casos de manera ambigua, confusa o informulada, una concepción que guarda parentesco con lo planteado por Anna Freud. (Y, como demostraremos más adelante, con aquellos aspectos de la obra kleiniana en los que, a pesar de ella misma, se emparenta su teoría con la que pretende rebatir.) (p.25)

No obstante la existencia previa de analistas infantiles pioneras, como Hug-Hellmuth o Sabina Spielrein, fueron Anna Freud y Melanie Klein quienes ocuparon un lugar preponderante en el escenario psicoanalítico infantil. A pesar de que la oposición entre ellas al principio fue franca y contundente, a medida que pasaron los años (hacia fines de los años cuarenta) sus respectivas posiciones teóricas se acercaron, lo cual redundó en un acercamiento entre ambas posiciones (Dinerstein, 1987).

### 3.1. MELANIE KLEIN: LA ANALISTA QUE SE REINVENTÓ A SÍ MISMA.

Melanie Klein nació el 30 de marzo de 1882, en Viena, donde vivió hasta los 27 años. Su familia de origen era judía, cuyo apellido paterno era Reizes y materno Deutsch. Era la menor de los hijos del matrimonio. Supo convivir con pérdidas a muy temprana edad, a los cuatro años pierde a su hermana Sidonie víctima de tuberculosis. Con 18 años pierde a su padre Moriz a quien admiraba. A los 26 años pierde a su hermano Emanuel. La relación con su madre, Libussa, fue difícil y conflictiva. En esos años abandona la carrera de Historia del Arte de la Universidad de Viena (Grosskurth, 1990).

A los 27 años contrae matrimonio con el ingeniero químico Arthur Klein, a quien conocía desde los 16 años, y tiene 3 hijos, Melitta en 1904, Hans en 1907 y Erich en 1914. Mientras estuvo casada convivió con su madre quien se ocupaba de sus nietos dada la condición depresiva de Melanie (Niño, 2010). Su madre muere de cáncer en 1914 y la depresión de Melanie se agrava. Su marido vuelve de la guerra en 1918 y se produce su divorcio en 1922. A raíz de su depresión comienza a analizarse con Sándor Ferenczi en Budapest, donde había pasado a residir con su familia. En 1924 se muda a Berlín, invitada por Karl Abraham, con quien comienza a analizarse por segunda vez. Con respecto a la proporción mítica alcanzada por Melanie Klein, Grosskurth (citado por Niño, 2010) piensa:

Melanie Klein poseía la materia de la que están hechos los mitos. Aparentemente reservada acerca de su pasado, inquebrantablemente segura de sí acerca de su presente, su mismo ser dio lugar a la especulación y a la sospecha. [...] Sus enemigos [...] fueron muchos durante su vida, y también después. (p.15)

Esta controvertida mujer le imprimió una marca indeleble al psicoanálisis infantil, fue la que se atrevió a oponerse a la misma Anna Freud con fundamentos sólidos y nunca titubeó en defender su posición teórica cuando se le presentaba una oportunidad. Con su teoría sobre el Edipo temprano y el implacable superyó del bebé, se opuso al mismo Freud. La obra que le permitió ser miembro de la Sociedad Húngara de Psicoanálisis fue: *Eine Kinderentwicklung, "El desarrollo de un niño"* publicado en 1921, donde Klein analiza a sus propios hijos: Erich a quien llamó Fritz y a Melitta a quien llamó Lisa. En esta obra aconsejaba que se le permitiera al niño adquirir tanta información acerca de la sexualidad como exija el desarrollo de su deseo de saber, esto permitirá que sus pensamientos, deseos y pensamientos no sean reprimidos a costa de una falsa vergüenza y sufrimiento psíquico (Klein, 2011). Otra obra muy conocida es *Die Psychoanalyse des Kindes. "El psicoanálisis de niños"*, publicado en 1932, donde da a conocer los tratamientos

analíticos de una serie de niños, llevados a cabo mientras residía en Berlín. Los niños analizados eran hijos de analistas berlineses.

Debido a la inesperada muerte de Karl Abraham, Melanie, quien ocupaba una posición importante dentro de la sociedad berlinesa de psicoanálisis, recibe una invitación de Ernest Jones para establecerse definitivamente en Inglaterra. Allí establece su práctica psicoanalítica con el encargo inicial de analizar a los hijos de Jones. Su casa en Londres se ha constituido en museo y la fundación Melanie Klein (The Melanie Klein Trust) permanece activa hasta los días actuales. Esta fundación se ha encargado de difundir el legado kleiniano. Después de una vida dedicada al psicoanálisis de niños, Melanie Klein fallece en Londres el 22 de setiembre de 1960.

### 3.2 DESCRIPCION DE LA TECNICA DE MELANIE KLEIN.

El trabajo analítico de Melanie Klein se caracteriza por empezar en la primera sesión, o sea, el psicoanálisis comienza desde el primer encuentro con el niño. La acción analítica se ejerce sobre la angustia y la culpa (Delahanty, 2003). La técnica del juego es el camino de acceso al material inconsciente, la instancia psíquica a abordar es el inconsciente del pequeño paciente. Con respecto a la técnica lúdica, Klein (citada por Delahanty, 2003) afirma: “La representación por medio de juguetes – en realidad, la representación simbólica en general, al estar hasta cierto punto alejada de la persona misma del sujeto – está menos investida de angustia que la confesión por la palabra hablada” (p. 157). Klein maneja tanto la transferencia positiva cuanto la negativa. Según ella el niño despliega una neurosis de transferencia sin restricciones. En base a esa relación transferencial el analista debe observar si los síntomas cambian o sea si se acentúan o disminuyen de acuerdo a la situación analítica. Se puede notar la abreactión de afectos en conexión con el trabajo analítico y las angustias deben resolverse en el terreno analítico (Klein, 2001).

Melanie Klein se ocupa de analizar el complejo de Edipo que se relaciona con la frustración ocasionada por el destete (Delahanty, 2003). La analista trabaja con las imagos de los padres del niño, o sea a los objetos de amor introyectados. En relación al complejo de Edipo y a los objetos de amor del niño, Klein (1927/2011) afirma:

El análisis de niños muy pequeños me ha mostrado que incluso un niño de tres años ha dejado atrás la parte más importante del desarrollo del complejo de Edipo. Por consiguiente está ya muy alejado, por la represión y los sentimientos de culpa, de los

objetos que originalmente deseaba. Sus relaciones con ellos sufrieron distorsiones y transformaciones, por lo que los objetos amorosos actuales son ahora imagos de los objetos originales. (p.160)

Según Klein, el superyó es de formación temprana, el cual es muy severo e incidirá en los sentimientos de culpa por los impulsos canibalísticos y sádicos, la castración, la expectativa de ser cortados en pedazos o devorados. Melanie Klein analizaba a niños pequeños desde los tres a los seis años de edad. El objetivo propuesto no es eliminar el superyó tan implacable, sino procurar disminuir su poder (Delahanty, 2003). De esa forma se puede liberar el material reprimido que causa el malestar.

Para ilustrar el modo de trabajo de Klein se expone un fragmento del análisis de una niña de seis años, llamada Erna, quien padecía una neurosis obsesiva. La niña sufría de insomnio debido a una gran ansiedad, movimientos estereotipados, masturbación compulsiva, incluso frente a extraños (Klein, 1932/1997). Tenía una relación muy ambivalente con su madre, por momentos se mostraba demasiado afectuosa pero a veces daba un giro hacia una actitud hostil. No le daba descanso a su madre, y podría catalogársela como imposible de educar. Klein (1932/1997) narra:

O fato de que ela própria sentia que estava doente – já no início de seu tratamento me implorava para ajudá-la – foi de grande auxílio para mim em sua análise. Erna começou sua brincadeira pegando uma carroça que estava sobre a mesa entre outros brinquedos e fazendo-a correr na minha direção. Declarou que tinha vindo me buscar. Mas, em vez disso, pôs uma mulherzinha na carroça e acrescentou um homenzinho. Os dois se amavam e beijavam-se, e ficaram rodando para lá e para cá o tempo todo. Em seguida, um homenzinho em outra carroça trombou com eles, atropelou-os e matou-os, e, em seguida, assou-os e comeu-os. Num outro momento, a luta teve um fim diferente e o homenzinho atacante foi derrubado; mas a mulher ajudou-o e confortou-o<sup>23</sup>. (pp.55 56)

En este relato se pueden observar claramente los postulados de Klein acerca del papel de la técnica lúdica a través del juego simbólico. Este juego permite la puesta en escena de las fantasías, deseos, angustias y culpas que de esta forman se pueden

---

<sup>23</sup> El hecho que ella misma se sentía que estaba enferma – en el comienzo mismo de su tratamiento me imploraba que la ayudara – fue de gran ayuda para mí en su análisis. Erna empezó a jugar tomando un carro, entre otros juguetes, que se hallaba en la mesa y haciéndolo andar hacia mí. Dijo que había venido a buscarme. Pero, en vez de hacerlo, colocó una mujercita en el carro y agregó un hombrecito. Los dos se amaban y se besaban, y se quedaron andando de allá para acá todo el tiempo. Enseguida, un hombrecito en otro carro los chocó, los atropelló y los mató, y, enseguida, los asó y se los comió. En otro momento, la lucha tuvo un desenlace diferente y el hombrecito agresor fue derribado; pero la mujer lo ayudó y lo confortó. (Traducción mía).

manifestar sin resistencias. El complejo de Edipo, el sentimiento de culpa por haber observado la escena originaria, y el arrepentimiento por haberlos matado y devorado, se encadenan en una red de significantes que causaban el padecimiento psíquico de la niña.

En el transcurso del análisis de Erna se pudo observar, a través de la entrevista lúdica, una alternancia que mostraba su conflicto, a veces tenía el deseo de expulsar al padre para permanecer junto a su madre. En otras ocasiones quería librarse de la madre para quedarse con su padre Klein (1932/1997). El tercer hombrecito a veces simbolizaba a ella misma y a veces a su hermano. Klein (1932/1997) relata:

Além de fazer essas brincadeiras, ela também começou a cortar papel e a fazer moldes com ele. Enquanto fazia isso, contou-me que era “carne moída” o que estava fazendo e que era sangue que estava saindo do papel; nesse momento, deu um estremeção e imediatamente disse que estava enjoada. Em uma ocasião falou de uma “salada de olhos”, em outra disse que estava cortando “beiradas” do meu nariz. Estava aqui repetindo o desejo de morder e arrancar meu nariz, desejo que já havia expressado na sua primeira sessão. (E de fato, ela fez várias tentativas de realizar esse desejo.)<sup>24</sup> (p.57)

Este relato echa por tierra la falsa creencia de que la infancia era un periodo de paz imperturbable, que se asemejaba a un paraíso exento de tormentos, como lo mencionó Klein. Los impulsos agresivos que se creían propiedad exclusiva de los adultos también irrumpen durante la “cándida” infancia.

### 3.3. EL CASO DICK.

Se trata de un niño de cuatro años, que a causa de su escaso vocabulario y desarrollo intelectual precario se encontraba en el nivel de un niño de 15 o 18 meses. Dick no establecía contacto con la realidad, ni mostraba un interés afectivo por las personas de su entorno familiar. No jugaba, no demostraba estados de angustia. No se hacía entender por los demás y tampoco lo deseaba. Emitía palabras ininteligibles cuando no sonidos repetitivos (Klein, 1930/2011). Era un paciente muy peculiar. En cuanto al comportamiento observado por Klein, le llamó la atención que su comportamiento errante

---

<sup>24</sup> Además de hacer esos juegos, ella también comenzó a cortar papel y a hacer moldes con él. Mientras hacía eso, me contó que era “carne molida” lo que estaba haciendo y que era sangre lo que estaba saliendo del papel; en ese momento, se estremeció y dijo inmediatamente que tenía náuseas. En una oportunidad habló de una “ensalada de ojos”, en otra dijo que estaba cortando las “orillas” de mi nariz. Aquí estaba repitiendo el deseo de morder y arrancar mi nariz, deseo que había expresado en su primera sesión. (Y, en efecto, ella hizo varios intentos de realizar ese deseo.) (Traducción mía).

e indiferente no era característico de los niños neuróticos que ella había tratado anteriormente. No manifestaba ninguna emoción, corría de un lado a otro del consultorio sin motivo aparente. La expresión en su cara era inexistente, sus ojos miraban al vacío (Klein, 1930/2011).

En cuanto a la historia libidinal del niño, Klein aclara que su madre lo había tratado desde que nació con excesiva angustia, además ni su padre ni su niñera le habían demostrado afecto. El niño había sufrido mucho pues no había podido alimentarse del pecho materno y casi muere de inanición. Todos estos factores incidieron en el desarrollo del niño, ocasionando una detención del mismo (Klein, 1930/2011). La conclusión diagnóstica a la que arribó Klein, era que se trataba según los síntomas y signos observados de una esquizofrenia ligada a una detención del desarrollo. No hubo una involución masiva del yo a estadios anteriores del desarrollo. O sea no se trataba de una esquizofrenia del tipo demencia precoz. Lo que más le llevó tiempo y paciencia fue establecer un contacto con el niño, ya que este no verbalizaba, se mostraba reacio y huidizo ante cualquier tentativa de establecer un vínculo.

Con respecto a la técnica lúdica sistematizada por Klein, como herramienta en el tratamiento con niños, es muy ilustrativo citar un pasaje de dicho historial clínico. Klein (1930/2011) afirma:

Ya dije que la primera vez que Dick vino a verme no manifestó ninguna clase de afecto cuando su niñera lo dejó conmigo. Cuando le mostré los juguetes que había ya dispuesto para él, los miró sin el más mínimo interés. Tomé entonces un tren grande, lo coloqué junto a uno más pequeño y los designé como "Tren papito" y "Tren Dick". Entonces él tomó el tren que yo había llamado Dick, lo hizo rodar hasta la ventana y dijo. "Estación". Expliqué: "La estación es mamita; Dick está entrando en mamita". Dejó entonces el tren, fue corriendo hacia el espacio formado por las puertas exterior e interior de cuarto y se encerró en él diciendo: "oscuro", y volvió a salir corriendo. [...] Mientras yo le decía que él estaba entrando en la mamita oscura, él había dicho dos veces en tono interrogativo: "¿Niñera?" Le contesté "Niñera viene pronto", cosa que él repitió, utilizando las palabras correctamente y reteniéndolas en su mente. (p.230)

En este fragmento la analista emplea la técnica del juego y la interpretación directa, con lo cual logra que el niño utilice los juguetes y al mismo tiempo estimula al niño a que pueda verbalizar y formar frases. Un gran avance terapéutico alcanzado por medios puramente analíticos, a saber: mediante la interpretación de la analista de las acciones motoras realizadas por el niño, es posible entablar un vínculo incipiente con él, y el niño se muestra capaz de exteriorizar mediante el uso de palabras su angustia frente a la falta

de la niñera. Con respecto al estilo analítico de Klein podemos decir que se caracteriza por lo directo y “sin rodeos”, interpretando directamente las acciones del niño. En cuanto a los conceptos de la teoría kleiniana sobre el inconsciente, Melanie los identifica en el caso Dick. Klein (1930/2011) afirma:

Se hizo evidente que en su fantasía las materias fecales, la orina y el pene eran los objetos con los cuales atacaba el cuerpo de la madre, representando por consiguiente un peligro también para él mismo. Estas fantasías aumentaban su temor a los contenidos del cuerpo de la madre y, en particular, el pene del padre que él imaginaba en el interior del vientre de ella. [...] En una oportunidad, por ejemplo, Dick se llevó a la boca un hombrecito de juguete y, rechinando los dientes, dijo: “Tea Daddy”, lo cual significaba “Eat Daddy” (“Comer papito”). En seguida pidió un vaso con agua. La introyección del pene del padre demostró estar conectada a la vez con dos temores: el temor al pene como superyó primitivo y dañino, por un lado y, por el otro, el temor al castigo por la madre así robada, es decir, el temor al objeto externo y al objeto introyectado. (pp.231 - 232)

A través del relato del historial clínico se puede observar la rica vida psíquica del niño, poblada de fantasías, deseos y conflictos inconscientes. Mediante el trabajo analítico de Klein es posible reanudar la evolución del yo del niño, el cual no se había podido concretar de modo favorable debido a las fallas en la función materna. Su crianza había sido signada por una falta de afecto debido a la excesiva angustia de la madre, lo cual había detenido el desarrollo del niño. Además, hay que recordar la experiencia de privación del pecho materno a la que estuvo sometido Dick, la cual no permitió al niño introyectar el pecho bueno que satisface.

#### 3.4. ANNA FREUD: LA HEREDERA DEL LEGADO PSICOANALITICO.

Anna Freud nació el 3 de diciembre de 1895 en Viena, fue la sexta y última hija de Sigmund Freud y Martha Bernays. Era llamada afectuosamente *Annerl* por sus familiares. Ingresó en el Lyceum y luego se formó como institutriz de escuela primaria. Llegó a dominar el inglés, el francés y algo el italiano. En 1918, Anna empieza el controvertido análisis con su padre que se extiende hasta la primavera de 1920 (Vallejo Orellana, 2002).

Cuando estaba planeando radicarse en Berlín para desempeñarse como analista de niños, su padre enferma de cáncer. Renunció a sus planes de independizarse y permaneció al lado de su padre, cuidándolo y trabajando como su secretaria hasta la

muerte del mismo. Nunca se casó. En 1939, tuvo que exiliarse junto con toda la familia en Londres debido a la anexión de Austria a Alemania y la consiguiente persecución de los judíos por los nazis.

Estuvo destinada a cuidar y colaborar en la traducción de las obras de su padre al inglés y a servir de su representante cuando éste estaba enfermo. Se la catalogaba ya como una vieja solterona o la empedernida burócrata del psicoanálisis (Fendrik, 1989). Creo, que una descripción más imparcial y detallada de la personalidad y el temple de Anna Freud es la proporcionada por Young – Bruehl cuando describe las cartas de Anna. Young – Bruehl (1991) relata:

En ellas Anna se manifiesta como una mujer de extraordinaria energía, productividad y claridad de ideas, así como de gran altruismo. Pero también es evidente su deseo de controlarlo todo, aunque en ningún momento parezca tiránica: Anna era una déspota ilustrada, que apoyaba vehementemente los deseos de sus subordinados y les pedía que a su vez fueran leales, no a ella personalmente, sino al psicoanálisis tal como ella lo entendía y lo representaba. (p. 15)

Además de haberse dedicado fielmente y sin tregua a la investigación psicoanalítica y al tratamiento de niños, a Anna le interesaba mucho la literatura, especialmente disfrutaba escribir poemas. El siguiente párrafo nos ofrece una faceta de la personalidad de Anna Freud en la fase final de su existencia, especialmente cuando ésta se veía enfrentada a las dificultades de la vida. Young-Bruehl (1991) relata:

Cuando tenía ochenta y cinco años, un joven deprimido le escribió para lamentarse sobre el estado caótico del mundo y ella le contestó con una breve declaración de su credo:” Estoy sinceramente de acuerdo con usted en que las cosas no son como nos gustaría que fueran. Sin embargo tengo la sensación de que la única manera de afrontarlas es tratar de ser recto uno mismo y crear alrededor de sí por lo menos un pequeño círculo en el cual las cuestiones se arreglan a la medida de nuestros deseos.” (p.16)

Anna Freud lo largo de su vida luchó por implementar el psicoanálisis de niños en diversas instituciones educativas, se ocupó por el bienestar de los niños huérfanos tanto en Viena como en Londres, creando guarderías especializadas. En el 20 de Maresfield Gardens, fundó una institución de acogida a niños con secuelas causadas por la segunda guerra mundial donde también impartía cursos para todos aquellos candidatos que quisieran convertirse en analistas de niños. Se encargó de la coordinación del mismo por varios años.



Entre su obras más conocidas se encuentran, *Einführung in die Technik der Kinderanalyse*, "Psicoanálisis del niño" publicado en 1927 y *Das Ich und die Abwehrmechanismen*, "El Yo y los mecanismos de defensa", publicado en 1936. Anna Freud falleció en Londres el 9 de octubre de 1982.

### 3.5. ANALISIS DE LA TECNICA DE ANNA FREUD

Anna Freud afirmaba que era necesario que transcurriera un período previo al análisis para lograr una situación transferencial positiva con el niño. Además, afirmaba que dicho periodo introductorio era útil para crear en ellos la conciencia de su enfermedad, y hacer interna la decisión externa de los padres, de someterse a un análisis. En otras palabras, se trata de ejercer una influencia sobre el niño con el fin de alcanzar un clima analítico propicio para llevar adelante el tratamiento. Con respecto a esta postura, Freud (1927/1978) describe:

Quisiera anticipar que cuanto emprendamos en este periodo nada tendrá que ver con la verdadera labor analítica; es decir, que en esta fase no se puede pensar en hacer conscientes los procesos inconscientes, ni en ejercer influencia analítica sobre el enfermo [...] Este periodo de preparación (podríamos llamarlo, por así decir, de "entrenamiento" para el análisis) durará más, cuanto más discrepe el estado original del niño, del que acabamos de describir en el caso del paciente adulto ideal. (p.15)

A continuación Anna Freud narra las actividades singulares que realizaba durante esas sesiones de preparación con sus diferentes pacientes. No utilizaba una modalidad de trabajo fija sino que procuraba adaptarse a los intereses peculiares de cada niño. Freud (1927/1978) amplía:

Con toda cautela, trataba de serle útil, le copiaba cartas a máquina durante las sesiones, me mostraba dispuesta a ayudarle en la anotación de sus ensueños diurnos y de los cuentos que había creado con gran orgullo, y aún dedicaba las horas a confeccionar las más diversas chucherías. Con una niña que se encontraba en el mismo periodo preparatorio, tejía y hacía diligentemente labores de punto durante las sesiones, hasta que poco a poco llegué a vestir todas sus muñecas y animalitos. (p.20)

Este periodo de preparación previo al análisis era bienvenido y caracterizaba el trabajo analítico de Anna Freud con sus pequeños pacientes. Durante el transcurso de dicho periodo previo Anna estudiaba el carácter del niño y sus tendencias con el fin de prepararlo adecuadamente para el análisis. Así y todo, el periodo introductorio al

análisis de Anna Freud no siempre se cumplió a rajatabla, tal como lo estableció en 1927. De acuerdo a las anotaciones clínicas de Anna Freud, que datan de 1930 y los recuerdos infantiles de Peter, su paciente de 9 años, el trabajo interpretativo analítico con el niño ya comenzaba durante las primeras sesiones (Midgley, 2012). Para eso Anna utilizaba el juego como un medio para investigar como pensaba el paciente acerca de ciertos temas. Peter Heller, ya adulto (citado por Midgley, 2012) recordaba así la experiencia infantil:

At first, I recall, it was all rather pleasant: She was not one of those silly grown-ups, but natural in her ways, and one felt almost free in her presence without being encouraged or provoked to be naughty. But I also remember the disappointment, the irritation, the humiliation which I thought I felt for her and me when she began to aim the subject that seemed quite improper and embarrassing to me. "How," she asked, "can you tell me the difference between boys and girls?"<sup>25</sup> (p.288)

Además, Anna Freud obtenía información acerca de su vida a través de sus padres o cuidadores, sobre su nacimiento, sobre su crianza y todo lo que podría ayudar en la cura. Mantiene un contacto fluido con los padres, intercambia ideas con ellos sobre la evolución del niño durante el proceso terapéutico. La familia es considerada un factor coadyuvante en el transcurso del tratamiento y es siempre tomada en cuenta (Delahanty, 2003). Con respecto a la técnica empleada por Anna Freud, más específicamente con la cuestión de los temas a abordar con el niño durante el tratamiento y la actitud de los padres. Kris (1944) afirma:

Another trial awaits the parents in the course of the treatment. We try to prepare them beforehand for the fact that in our talks with the child we shall have to be free to tackle whatever subject the child may be concerned with. This, to some parents, may mean the giving up of a "traditional" and cherished taboo on certain subjects. Typical of these subjects are sex and religion. Even parents who are in principle prepared to give their children all information about the facts of life still shrink from complete frankness about certain details.<sup>26</sup> (p.55)

---

<sup>25</sup> Al principio, recuerdo que todo era bastante agradable: Ella no era como aquellos adultos tontos, pero natural en sus maneras, y uno se sentía casi libre en su presencia sin sentirse compelido o estimulado a ser travieso. Pero también recuerdo la desilusión, la irritación, la humillación que creía que sentía por ella y por mí cuando comenzaba a dirigirse a un tema que me parecía bastante inadecuado y embarazoso. "¿De qué manera", me preguntaba, "puedes decirme la diferencia entre los varones y las niñas?" (Traducción mía).

<sup>26</sup> A los padres les aguarda otra prueba durante el tratamiento. Tratamos de prepararlos de antemano para el hecho de que, durante nuestras conversaciones con el niño, debemos tener la libertad de abordar cualquier tema que le interese al niño. Esto, para algunos padres, puede significar renunciar al "tradicional" y preciado tabú en ciertos temas. Los temas típicos son el sexo y la religión. Incluso padres que en principio

Otra herramienta utilizada por la autora es la interpretación de los sueños buscando posibles hipótesis explicativas sobre la problemática que atraviesa el niño y al mismo tiempo acceder a su inconsciente. Con el mismo propósito es útil interpretar los ensueños diurnos del niño que son tan comunes en la infancia y que suelen surgir espontáneamente durante la sesión.

Además, aplicaba el dibujo como medio para conocer mejor la realidad psíquica del niño, sus vicisitudes y sus conflictos. Igualmente, se valía de la interpretación del juego el cual empleaba durante el procedimiento analítico. Anna Freud describe a continuación la utilización del dibujo en su modalidad de trabajo. Freud (1927/1978) narra:

Muy distintos eran los dibujos de la pequeña neurótica obsesiva. La narración de sus fantasías anales, que insumió la primera parte del análisis, fue acompañada ocasionalmente por dibujos. Así, representó una versión anal de Jauja en la que los personajes del cuento, en lugar de tener que atravesar comiendo los enormes montones de arroz con leche y tortas, debían hacerlo por una montaña de materias fecales. (p.41)

A través de la expresión del dibujo, la analista confirma la obsesión de la niña por lo escatológico, que incluso llegaba a manifestarse en sus producciones gráficas.

Con respecto a la neurosis de transferencia Anna Freud afirmaba que era patrimonio exclusivo de los adultos y que los niños no eran capaces de instaurarla en el análisis. Nos preguntamos la razón de la renuencia a aceptar el despliegue de la neurosis de transferencia en niños durante el tratamiento. Freud (1927/1978) fundamenta:

El pequeño paciente no está dispuesto, como lo está el adulto, a reeditar sus vinculaciones amorosas, porque, por así decirlo, aún no ha agotado la vieja edición. Sus primitivos objetos amorosos, los padres, todavía existen en la realidad y no sólo en la fantasía, como en el neurótico adulto; el niño mantiene con ellos todas las relaciones de la vida cotidiana y experimenta todas las vivencias reales de la satisfacción y el desengaño. (p.58)

Según Delahanty (2003) en el análisis annafreudiano, es fundamental el establecimiento de la transferencia positiva. Se acude a todos los recursos disponibles para poder disolver la transferencia negativa ya que esta oficia de impedimento cuando se busca liberar material reprimido del inconsciente, ocasionando de esta forma la resistencia del yo.

---

están preparados para dar a sus hijos toda la información sobre las cuestiones de la vida, todavía carecen de la completa sinceridad sobre ciertos temas. (p.55)

### 3.6. EL CASO DE LA NIÑA DEL DEMONIO.

Se trataba de un caso clínico leído en el Instituto de Enseñanza de la Asociación Psicoanalítica Vienesa en 1927. Era una niña taciturna y ensimismada, de seis años, que le fue enviada a Anna Freud para que verificara si se trataba de un defecto congénito que acarrearía un desarrollo intelectual deficiente o si se era una niña con problemas emocionales producto de inhibiciones o ensoñaciones (Freud, 1927/1978).

De acuerdo a lo constatado clínicamente por Anna, la niña sufría de una neurosis obsesiva excesivamente grave para su edad, manteniendo sin embargo una gran inteligencia y una lógica aguda. El primer encuentro con la niña transcurre de la siguiente manera. Freud (1927/1978) narra:

La pequeña ya conocía a dos niños que se analizaban conmigo y acudió a la primera sesión acompañada por una amiga algo mayor. No le dije nada en particular, dejándola familiarizarse un poco con el ambiente extraño. En nuestra entrevista siguiente emprendí el primer ataque, diciéndole que sin duda ya sabría por qué venían a verme sus dos amiguitos: el uno, porque nunca podía decir la verdad y quería librarse de esa costumbre; la otra, porque lloraba tanto que ya estaba harta de sí misma. (pp. 15 – 16)

En realidad, cuando Anna se refiere a “*dos niños que se analizaban conmigo*” no eran niños extraños, sino que eran los hermanos de la niña del demonio y todos ellos hijos de su amiga norteamericana Dorothy Burlingham, quien se había divorciado y mudado a Viena desde los Estados Unidos para tratarlos analíticamente. Con referencia al análisis en sí, Anna, para romper el hielo se pone a contar historias de otros pacientes con problemas similares a los de la pequeña, con el propósito de provocar una transferencia positiva con ella. Esta estrategia clínica ya había sido utilizada por su antecesora Hermine von Hug-Hellmuth e incluso Sabina Spielrein, quienes, para atraer la simpatía de sus pequeños pacientes, contaban historias de otros niños con dificultades semejantes. Freud (1927/1978) continúa:

Le pregunté si también me la habían mandado por un motivo semejante, a lo cual me respondió sin vacilar: “Tengo un demonio dentro de mí. ¿Puedes sacármelo?” Al pronto me quedé atónita ante una respuesta tan inesperada, pero luego le conteste que era posible, aunque difícil; y si deseaba que lo intentase, debía hacer muchas cosas que no le resultarían nada agradables. (Naturalmente, me refería a la obligación de decírmelo todo.) Después de un instante de seria reflexión, me contestó: “Si me dices que es la única manera de conseguirlo, y de conseguirlo rápidamente, estoy conforme.” (p. 16)

Como lo expresa Anna Freud, el hecho de que la niña del demonio tuviera consciencia de su enfermedad fue un factor que facilitó el análisis. El principal objetivo del periodo de introducción al análisis postulado por Anna Freud era precisamente establecer una transferencia positiva y fomentar la conciencia de enfermedad. El convencimiento por parte de la niña de la gravedad de su neurosis obsesiva y la voluntad de hablar sin tapujos sobre ello estableciendo una alianza, eran factores fundamentales según Anna Freud para que un verdadero análisis fuera posible (Freud, 1927/1978).

El proceso terapéutico va progresando poco a poco, con lo cual la niña, según los lineamientos de Anna Freud, iba mostrando una mayor aptitud para el análisis. Freud (1927/1978) explica:

Cierto día me contó una lucha con su demonio en la que había logrado un extraordinario triunfo, y de pronto exigió que le concediese mi aprobación: “Anna Freud – me dijo -, ¿no soy mucho más fuerte que mi demonio? ¿Acaso yo sola no puedo dominarlo muy bien? En realidad no te necesito para eso.” A lo que no vacilé en asentir plenamente, diciéndole que, en efecto, ella era mucho más fuerte, aun sin mi ayuda. “Pero es claro que te necesito – agregé luego, después de reflexionar un momento -, pues tienes que ayudarme a no ser tan infeliz cuando debo ser más fuerte que él.” Creo que ni a un neurótico adulto podría pedírsele que comprendiese mejor la transformación que espera del tratamiento analítico. (pp. 25-26)

En este fragmento se puede ver que Anna Freud consigue su cometido: el de ocupar un lugar preponderante en la vida afectiva de la paciente. De tal magnitud es el afecto de la niña por ella que ésta le pide su reconocimiento. El apelo de la pequeña por el cariño de Anna tiene como objetivo retroalimentar su narcisismo infantil, a su vez que reafirma la relación terapéutica. La relación entre ambas se asemeja a la existente entre una madre cariñosa con su pequeña hija demandante. Se podría vislumbrar en esta situación analítica, el deseo de Anna de contener maternalmente a sus pacientes. En el siguiente fragmento del análisis, Freud (1927/1978) relata:

En suma, podemos afirmar lo siguiente: *es preciso que el analista logre ocupar durante todo el análisis el lugar del ideal del yo infantil* y no iniciar su labor de liberación analítica, antes de cerciorarse de que podrá dominar completamente al niño. [...] Sólo si el niño siente que la autoridad del analista sobrepasa la de sus padres, estará dispuesto a conceder a este nuevo objeto amoroso, equiparado a sus progenitores, el lugar más elevado que le corresponde en su vida afectiva. (p.75)

Acá identificamos el carácter que asume el análisis que propone Anna Freud, el cual adopta un sesgo paternalista y controlador que difiere diametralmente del método analítico propuesto por Melanie Klein. Anna es muy clara y determinada en sus

aserciones y las fundamenta. Llega a afirmar que para que el análisis tenga un final exitoso el analista debe ejercer una influencia sobre el niño para que el mismo logre dominar su vida instintiva y queda a criterio del analista qué parte de los impulsos infantiles debe ser eliminada por su inutilidad en la vida social, qué parte puede satisfacerse directamente y cuál debe ser sublimada (Freud, 1927/1978).

Inicialmente Anna induce a la pequeña del demonio a que hablara libremente sobre sus fantasías anales sin ningún tipo de prohibición, con la condición de que las dijera sólo cuando estaban solas en análisis. Este pacto establecido entre analista y paciente permitió que la inhibición desapareciera y se transformara en una niña vivaz y despierta. Sin embargo la niña comenzó a repetir sus fantasías anales por doquier, añadiendo bromas de mal gusto incluso durante las comidas familiares, lo que molestaba a todos los demás, quienes la dejaban sola. La niñera se quejó con Anna y ésta resolvió encuadrar firmemente a la niña, diciéndole que si seguía comportándose así era inútil que continuaran el análisis. La niña al sentirse acorralada resuelve suspender su forma de actuar retomando la costumbre de narrar sus fantasías anales sólo durante sus encuentros. Freud (1927/1978) concluye:

De una niña inhibida y neurótica obsesiva, había hecho transitoriamente un ser malo y, en cierto modo, perverso. Al mismo tiempo, me había malogrado las condiciones para proseguir el trabajo. [...] Ya no traía material útil, puesto que podía descargarlo durante todo el día, en lugar de conservarlo para la sesión analítica, y también perdió momentáneamente la conciencia de enfermedad, tan necesaria para el análisis. [...] Cada vez que, después de haberla liberado analíticamente de su neurosis obsesiva extraordinariamente grave, caía en el extremo opuesto de la maldad o la perversión, no me quedaba otro remedio sino provocar de nuevo la neurosis y volver a instaurar su "demonio" ya desaparecido. Pero naturalmente, este proceso se repetía cada vez con menor intensidad (pp. 79 -80).

La forma como Anna Freud trató la neurosis de esta paciente se mostró contraproducente, ella lo reconoce y decide retomar el análisis cambiando su forma de proceder con la niña. Este caso nos demuestra que el psicoanálisis no es un método que se muestre libre de contratiempos, todo lo contrario. La técnica psicoanalítica requiere flexibilidad y ductilidad de parte del analista de niños. En aquellos tiempos, era hasta cierto punto comprensible y natural que los analistas infantiles se encontraran con dificultades, debido al carácter exploratorio y experimental de estas primeras incursiones analíticas infantiles. La clave está en saber contornear las dificultades y retomar el proceso analítico. Hasta figuras de la talla de Anna Freud, que con el transcurrir del

tiempo adquirieron características de mito, incurrieron en fallas. Ella aprendió y nosotros del mismo modo seguimos aprendiendo en las lides psicoanalíticas.

#### 4. EL DEBATE ENTRE MELANIE KLEIN Y ANNA FREUD.

Este debate ocurrido en la sociedad británica de psicoanálisis, fue el ápice del conflicto entre ambas analistas y se intensificó además por la radicación de Anna Freud en Londres. En cambio, las diferencias entre los postulados sobre el psicoanálisis de niños de una y otra, ya venían perfilándose desde hacía ya mucho tiempo. Con respecto a estas discrepancias teóricas, la neurosis de transferencia jugó un papel crucial. Attal (1998) afirma:

Falar em transferência não é falar de transferências, como todos podem falar a respeito de qualquer coisa. Trata-se, mais estritamente, da *neurose de transferência*, termo eminentemente grosseiro, mas que convém conservar por ora, pois historicamente (mas ainda estamos nesse ponto) ele está na origem de duas concepções da psicanálise de crianças. O que estava em questão na grande e falsa querela dos kleinianos e annafreudianos era a existência, afirmada por uns e negada pelos outros, da neurose de transferência<sup>27</sup>. (p.51)

El polémico debate sobre el psicoanálisis de niños entre Anna Freud y Melanie Klein se hace público mediante una sucesión de declaraciones y contradecaraciones que tenían lugar en el seno de las sociedades y congresos psicoanalíticos europeos. Este periodo de *conflicto* entre ambas autoras se prolongó durante bastante tiempo, y para sistematizarlo se lo dividió en dos periodos (Delahanty, 2003).

##### 4.1 EL PERIODO VIENES.

La fase vienesa de los debates entre Melanie Klein y Anna Freud constituye la fase temprana de la polémica. Con respecto a la génesis histórica de dicho conflicto, Vallejo Orellana (2002) afirma:

---

<sup>27</sup> Hablar sobre transferencia no es hablar de transferencias, como todos pueden hablar sobre cualquier cosa. Se trata, más estrictamente, de la neurosis de transferencia, término eminentemente tosco, pero que conviene conservarlo por el momento, pues históricamente (pero todavía estamos en esa etapa) él se encuentra en el origen de dos concepciones del psicoanálisis de niños. Lo que estaba en disputa en la gran y falsa querrela de los kleinianos y annafreudianos era la existencia, afirmada por unos y negada por otros, de la neurosis de transferencia. (Traducción mía).

Toda la experiencia que Anna había adquirido en su trabajo con chicos sirvió para la elaboración de otra obra fundamental, *Psicoanálisis del niño*, donde mostraba claras diferencias teórico-técnicas con el modelo que estaba proponiendo Melanie Klein a partir del Congreso Psicoanalítico de Salzburgo de 1924. (p.67)

Los puntos de tensión entre ambas fueron particularmente intensos en lo que se refería a los fenómenos transferenciales y al análisis precoz. Anna negaba una verdadera neurosis de transferencia en los niños pequeños lo que ocasionaba una imposibilidad de un verdadero psicoanálisis con ellos (Vallejo Orellana, 2002). El niño necesitaba que el terapeuta se comprometiera con el fortalecimiento del yo inmaduro infantil, así como el establecimiento de un superyó armónico por medio de acciones educativas.

Además, Anna no aceptaba al juego como el equivalente de la asociación libre, calificando de salvajes las interpretaciones de Klein. Anna Freud sostenía que Klein se interesaba demasiado por la realidad subjetiva en desmedro de la realidad objetiva del niño. (Vallejo Orellana, 2002)

#### 4.2. EL PERIODO LONDINENSE.

Esta fase comienza con la deflagración de la segunda guerra mundial y la anexión de Austria por Alemania que obligó la huida de Freud y su familia a Londres. Tras la muerte de Freud en 1939, Anna se propuso continuar su trabajo psicoanalítico en dicha ciudad. En aquella época los kleinianos eran dueños de la Asociación Psicoanalítica Británica y no vieron con buenos ojos la llegada de Anna y los analistas judíos de Viena a Inglaterra. Debido a la sospecha de que los analistas vieneses congregados alrededor de la figura de Anna Freud pudiesen afectar la autonomía británica respecto a los analistas del centro de Europa, se inauguró el periodo conocido como las Grandes Controversias que se produjeron entre 1941 y 1945 (Vallejo Orellana, 2002). Los autores King y Steiner (citados por Vallejo Orellana, 2002) afirman que:

Por estos años se inician las antes citadas *Grandes Controversias* en el seno de la Asociación Británica de Psicoanálisis, que colocaron a los annafreudianos y los kleinianos ante una confrontación aparentemente científica, pero tras la que latía una lucha por el control y el poder. (p.68)

Esta pugna por el poder se inició con la creación de un encuentro mensual coordinado por Glover, Brierley y Strachey el 29 de julio de 1942 para propiciar una discusión



científica entre los dos grupos antagónicos Vallejo Orellana (2002). Esta medida paliativa no arrojó resultados con lo cual el estado de cosas dio un giro desfavorable. La convivencia entre ambas facciones se tornó imposible. Vallejo Orellana (2002) dice:

Tras ello, la reunión del 21 de octubre de 1942 marcó el auténtico comienzo de los enfrentamientos, planteando Anna Freud que las dos teorías que se ponían a discusión, la freudiana y la kleiniana, no podían coexistir, especialmente en lo que tocaba al narcisismo primario, las relaciones precoces con el objeto, la introyección, la proyección, el papel de la pulsión de muerte, la llamada posición depresiva y las conflictivas neuróticas en los niños desde los seis meses de edad. (p.69)

Luego de duros debates, ponencias científicas de un grupo y de otro, votaciones y críticas acaloradas, en noviembre de 1946 se firmó un documento en el cual se aceptaban dos tipos de formación en psicoanálisis, a saber: el curso A que agruparía a los kleinianos, un curso independiente que aglutinaría al *middle group* y el curso B que juntaría a los annafreudianos. Esta solución de compromiso se mantuvo hasta la muerte de Melanie Klein en 1961, después en 1967 se aplicó una formación común en el seno de la Asociación Británica de Psicoanálisis (Vallejo Orellana, 2002).

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo propuesto en este escrito fue retrotraernos al pasado y concientizar al lector del espíritu inquieto e investigador de los primeros analistas infantiles, quienes, regidos por sus conocimientos psicoanalíticos tomaron la iniciativa y se arriesgaron a llevar a cabo esta empresa de analizar niños. Además, lo que se esforzó en transmitir fue principalmente el *Zeitgeist* (el espíritu de la época) que influyó al surgimiento de la teoría psicoanalítica y que es el hilo conductor que me orientó durante el proceso de escritura de este trabajo.

Asimismo, se recurrió a la información histórica sistematizada por otros autores como biógrafos e historiadores que se ocuparon de dejar por escrito documentos valiosos para poder analizar la vida y rastrear las vicisitudes por las cuales pasaron estos pioneros del psicoanálisis infantil. Se apeló a una investigación en la bibliografía disponible tanto en español como en lengua extranjera. Incluso se optó por traducir fragmentos de obras de Hermine von Hug-Hellmuth, Karl Abraham y Sabina Spielrein al español con el propósito de hacerlas accesibles a la comunidad académica y poder reflexionar sobre sus aportes al cuerpo teórico del psicoanálisis.

En consonancia con lo anterior, se buscó organizar la información disponible de la historia de la técnica analítica infantil, desde los primeros intentos realizados por la Dra. Hermine von Hug-Hellmuth con hitos tales como, la introducción innovadora de la entrevista lúdica en el tratamiento analítico de niños neuróticos, y el discernimiento sobre la imposibilidad de analizar a los propios hijos. Inclusive se propuso estudiar los aportes al psicoanálisis infantil de Sabina Spielrein, otra pionera ignorada del psicoanálisis infantil, cuyos tratamientos con niños datan con anterioridad a los de Anna Freud y Melanie Klein.

La finalidad del apartado sobre el debate entre Melanie Klein y Anna Freud fue interiorizarse en la lucha por el poder y la supremacía que ambas desplegaron dentro de la institución psicoanalítica. Con respecto a la aproximación sobre la vida y obra de Melanie Klein y Anna Freud, se buscó mostrar como la vida de las mismas y sus historias familiares influenciaron sus obras. Se propuso dejar traslucir mediante estos párrafos sus diferentes personalidades, así como los matices singulares de sus temperamentos que influyeron a la producción psicoanalítica en su totalidad.

Lo importante a resaltar es que tanto Anna Freud como Melanie Klein fueron figuras de su tiempo y a pesar de las dificultades que atravesaron no cesaron en la prosecución de sus objetivos. Ambas lograron conquistar sus respectivos espacios y construir el psicoanálisis de niños con criterios propios pero, sin embargo tenían un denominador común, la pasión por el psicoanálisis. La diplomacia y la voluntad de Anna Freud conjuntamente con la osadía y la lucidez que caracterizaba a Melanie Klein, fueron los ingredientes que las transformaron en leyendas dentro del movimiento psicoanalítico.

Cabe destacar primero que este trabajo incluye la producción psicoanalítica referente a la prehistoria del psicoanálisis infantil, con este propósito se realizó un recorte en este campo de actuación del psicoanálisis. En esta prehistoria se abordaron a Freud, Hug-Hellmuth, Spielrein y Abraham. A continuación se focalizó el estudio en la contemporaneidad, con Melanie Klein de la escuela inglesa y Anna Freud de la escuela vienesa. No se realizó ninguna aproximación a la obra de Donald Winnicott que personificaba al *middle group* y que coexistió con Anna Freud y Melanie Klein. No menos importantes fueron los aportes de la escuela francesa representados por Maud Mannoni, Françoise Dolto y Rosine Lefort pero que no fueron abordados ya que excedían los objetivos del presente escrito. Además se obvió el trabajo pionero del psicoanálisis infantil latinoamericano más precisamente en el Río de la Plata, cuya principal exponente fue Arminda Aberatury. Todos ellos podrán ser abarcados en futuros trabajos.

## Referencias bibliográficas:

- Abraham, K. (1974). Little Hilda: Daydreams and a Symptom in a Seven-Year-Old Girl. *The International Review of Psycho-Analysis*, (1), 1 – 14.
- Attal, J. (1998). *Littoral: a criança e o psicanalista*. Rio de Janeiro: Companhia de Freud.
- Bergès, J. & Balbo, G. (1997). *A Criança e a Psicanálise*. Porto Alegre: Artes Médicas.
- BFC Productions. (Productores) & Kapnist, É. (director). (1997). *Sigmund Freud L'invention de la Psychanalyse* [documental]. France: La Sept ARTE.
- Camarotti, M do C. (2010). O nascimento da psicanálise de criança – uma história para contar. *Reverso*, (60), 49 - 54.
- Dinerstein, A. (1987) *¿Qué se juega en psicoanálisis de niños?* Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Delahanty, G. (2003, Agosto) Vicisitudes de la polémica de Anna Freud y Melanie Klein. *Querencia*. Recuperado de:  
[http://www.querencia.psico.edu.uy/revista\\_nro6/guillermo\\_delahanty.htm](http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro6/guillermo_delahanty.htm)
- Ellenberger, H. (1976). *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos.
- Fendrik, S. (1989). *Psicoanálisis para niños. Ficción de sus orígenes*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, A. (1978). *Psicoanálisis del niño*. Buenos Aires: Hormé. (Trabajo original publicado en 1927).
- Freud, S. (1992). *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras Completas Sigmund Freud (Vol.10)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1909).
- Freud, S. (1992). *Fragmento de análisis de un caso de histeria. Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras Completas Sigmund Freud (Vol. 7)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1905).
- Freud, S. (1992). *Inhibición, síntoma y angustia*. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras Completas Sigmund Freud (Vol. 20)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1925).

- Freud, S. (1992). *Tótem y Tabú y otras obras*. En J.L. Etcheverry (trad.) Obras Completas Sigmund Freud (Vol. 13). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913).
- Geissmann, C. & Geissmann, P. (2005). *A History of Child Psychoanalysis*. London: Routledge.
- Grosskurth, P. (1990). *Melanie Klein. Su mundo y su obra*. Buenos Aires: Paidós.
- Heller, P. (1990). *A Child Analysis with Anna Freud*. Madison: International Universities Press.
- Hug-Hellmuth, H. (1921) On the Technique of Child-Analysis. *The International Journal of Psycho – analysis*. 2 (3/4), 287-305. Recuperado de: [https://ia800504.us.archive.org/20/items/TheInternationalJournalOfPsychoanalysisli1921Part34/J\\_II\\_1921\\_3-4.pdf](https://ia800504.us.archive.org/20/items/TheInternationalJournalOfPsychoanalysisli1921Part34/J_II_1921_3-4.pdf)
- King, P. & Steiner, R. (1996). *Les Controverses Anna Freud-Melanie Klein, 1941-1945*. Paris: PUF.
- Klein, M. (1997). *A psicanálise de crianças*. Rio de Janeiro: Imago.
- Klein, M. (2011). El desarrollo de un niño. En *Amor culpa y reparación y otras obras*. Obras completas. Vol. 1 México: Paidós. (Trabajo original publicado en 1921).
- Klein, M. (2011). La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo. En *Amor culpa y reparación y otras obras*. Obras Completas, Vol. 1. México: Paidós. (Trabajo original publicado en 1930).
- Klein, M. (2011). Simposium sobre análisis infantil. En *Amor culpa y reparación y otras obras*. Obras Completas, Vol. 1. México: Paidós. (Trabajo original publicado em 1927).
- Kris, M. (1944). Child Analysis. En S. Lorand. (Ed.), *Psychoanalysis Today* (pp. 50 – 63). New York: International University Press. Recuperado de: <https://archive.org/details/psychoanalysisto00lora>
- Kupermann, D. (2011). A criança, o infantil e o que o psicanalista (não) sabe. *Estilos da Clínica*, 16, (2), 324-337.
- Kupfer, M. C. (1989). *Freud e a Educação. O Mestre do impossível*. São Paulo: Scipione.
- Levin, R. (1995). El psicoanálisis y su relación con la historia de la infancia. *Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 17 (3) 613 – 633.

- Midgley, N. (2012). Peter Heller's a Child Analysis with Anna Freud: The Significance of the Case for the History of Child Psychoanalysis. *Journal of the American Psychoanalytical Association*, 60(1), 45 – 69. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/221714504\\_Peter\\_Heller's\\_a\\_Child\\_Analysis\\_with\\_Anna\\_Freud\\_The\\_Significance\\_of\\_the\\_Case\\_for\\_the\\_History\\_of\\_Child\\_Psychoanalysis](https://www.researchgate.net/publication/221714504_Peter_Heller's_a_Child_Analysis_with_Anna_Freud_The_Significance_of_the_Case_for_the_History_of_Child_Psychoanalysis)
- Niño, M. V. (2009). Análisis de la fobia de un niño de cinco años (caso " Juanito"): Cien años después de publicado. *Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana*, 21 (1), 143-153.
- Niño, M. V. (2010). Melanie Klein, su vida y su obra. *Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana*, 22 (2), 51 – 58.
- Richenbächer. S. (2010). Sabina Spielrein, una pionera del psicoanálisis y del análisis de niños. *Revista de la Asociación Psicoanalítica Argentina*, 67 (4), 755 – 775. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.apa.org.ar/greenstone/collect/revapa/index/assoc/20106704p0755.dir/REVAPA20106704p0755Richebacher.pdf>
- Sanfeliu, I. (2002). Karl Abraham: El origen de la teoría de las relaciones objetales. *Frenia, Revista de la Historia de la Psiquiatría*. 2 (2), 33 – 59. Recuperado de: <http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16377/16223>
- Spielrein, S. (1921). Schnellanalyse einer kindlichen Phobie. *Internationale Zeitschrift für ärztliche Psychoanalyse*. 4, (4) 473–474. Recuperado de: [https://ia601405.us.archive.org/2/items/IZ\\_VII\\_1921\\_Heft\\_4\\_k/IZ\\_VII\\_1921\\_Heft\\_4\\_k.pdf](https://ia601405.us.archive.org/2/items/IZ_VII_1921_Heft_4_k/IZ_VII_1921_Heft_4_k.pdf)
- Stoppel de Gueller, A. (2015). *Escritas da clínica psicanalítica com crianças: história e transmissão da experiência*. (Proyecto de investigación inédito). Associação Universitária de Pesquisa em Psicopatología Fundamental. São Paulo.
- Vallejo Orellana, R. (2002). Anna Freud, una vida dedicada al conocimiento y a la ayuda psicológica del niño. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 23 (81), 65 – 78.
- Vallejo Orellana, R. (2004). Hermine Hug-Hellmuth, genuina pionera del psicoanálisis del niño. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 24 (89), 131-142.
- Young-Bruehl, E. (1991). *Anna Freud*. Buenos Aires: Emecé.